

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS  
PAISES UNIDOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXII. Número 12.

MADRID, 15 de Mayo de 1953.

Precio: 1 peseta

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA  
INDEPENDIENTE!

(Estación Pirineica)  
Emite diariamente, a partir de las  
7,30 de la tarde hasta la 1 de la  
mañana, con un breve intervalo  
de dos minutos cada media hora,  
por ondas cortas de 26, 29, 32, 35  
y 39 metros.

## LA SALIDA DEL INFIERNO

En el Manifiesto hecho público por nuestro Comité Central en este Primero de Mayo se subraya con trazos vigorosos la profunda agudización de la crisis en que se debate el franquismo. Crisis económica que aquél es incapaz de resolver porque sus causas residen en el propio carácter del régimen. Hechura de los grandes capitalistas y terratenientes, el franquismo es el instrumento de que aquéllos se valen para explotar a los trabajadores en forma monstruosa, para saquear a los pequeños comerciantes e industriales, al país entero. Tal explotación y tal saqueo, el incómensurable desnivel, cada día mayor, que esa política ha creado entre salarios y precios, la creciente miseria de los obreros, los campesinos y las clases medias, han originado a su vez un progresivo descenso del poder adquisitivo de la inmensa mayoría de la población. ¡ En un país donde el pueblo no come y está mal vestido y peor calzado nos encontramos con una crisis de superproducción de decenas de artículos de consumo corriente!

Crisis política que se manifiesta en las protestas, huelgas y plantés de la clase obrera cada vez más numerosos, en la cólera de los campesinos que crece y se expresa de muy diversas maneras, en la creciente oposición al régimen de que dan muestras los intelectuales. Mientras que la oligarquía financiera devora a la Patria, la base social del régimen se estrecha y la hostilidad a su política de guerra y conversión de España en una colonia de Wall Street se extiende y clama. Desde todos los sectores sociales se le discute. Franco, Fernández Cuesta, Girón y su gaviota de saltadores y verdugos no dan paz a la lengua en el imposible empeño de justificar al régimen y la catástrofe que ha originado, no callan en sus lamentaciones y amenazas contra « los nostálgicos », contra los que afirman que « cualquier tiempo pasado fué mejor », contra lo que ellos califican de « vasta y satánica conjura contra Falange y el régimen ». Como agudamente se dice en el Manifiesto de nuestro Comité Central « En todas partes se escucha la misma exclamación: así no se puede continuar. Y, efectivamente, se va llegando al momento en que los de arriba no pueden continuar gobernando con los mismos métodos y en que los de abajo no están dispuestos a soportar más tiempo tanta opresión y tanta miseria. »

El franquismo se pudre sobre las ruinas de España. Pero ¡ alerta! Empavorecidas ante el desastre económico y el odio del pueblo al régimen franquista, las clases dominantes españolas maniobran buscando una « solución » que les permita prolongar su dominación y su explotación sobre los trabajadores y las masas populares, sobre España entera. A apuntalar su vacilante poder tienden los planes de la

reacción española orientados a ensanchar la raquítica base del régimen con la colaboración directa de los dirigentes socialdemócratas, de los Prieto, Trifón, Arquistáin y compañía y de ciertos santones ex republicanos. A eso tienden los proyectos — hoy ostensiblemente reavivados — de llegar a una restauración monárquica dirigida por los imperialistas anglosajones de acuerdo con la reacción española y con Franco y para la cual también se cuenta con la sumisa colaboración de esos falsos socialistas y demócratas, hoy a las órdenes del imperialismo yanqui y más que nunca, pues en esto poseen viejos títulos, al servicio de la burguesía española.

Con la fuerza que requiere la situación lo repetimos ante los trabajadores y ante todos los españoles dañados por la política del franquismo: ninguno de los revuques, « ensanchamientos » o « cambios » que intentan los mismos que han engendrado y sostienen la tiranía franquista resolverá uno solo de los grandes problemas que agobian al pueblo y a la Patria. Toda la historia de España demuestra hasta la saciedad y los últimos decenios lo confirman con pruebas de sangre que las clases dominantes españolas son incapaces de resolverlos, que bajo su siniestro y caduco poder todos ellos se agravan de año en año. « Sólo un régimen verdaderamente democrático — reitera el Manifiesto de nuestro Comité Central — sólo la República democrática apoyada en el pueblo, podrá sacar a España de la situación de ruina y de miseria en que se encuentra, podrá impulsar el renacer de nuestra Patria, podrá restablecer la convivencia entre los españoles ».

El Partido Comunista de España insiste en que para salir de la terrible situación actual, deben crearse las condiciones para que el pueblo pueda expresar libremente su voluntad, « debe constituirse un Gobierno de Frente Nacional con representación de todos los partidos que organice y dirija una consulta al pueblo ».

### LOS BILBAÍDOS CONTRA EL AUMENTO DE LAS TARIFAS DE ELECTRICIDAD

No pasa día sin que en las tiendas, en los mercados, en los lavaderos, en las fábricas, en todas partes se oiga la protesta iracunda del pueblo, sobre todo de las mujeres por el continuo aumento del coste de la vida. El aumento de las tarifas eléctricas ha encendido aún más la protesta de los bilbaínos. Casi toda la energía eléctrica es suministrada a Bilbao por la « Iberduero ». Por el consumo de luz que en 1952 se pagaban cuatro pesetas, hoy se pagan ocho. Cuando la compañía pasa el recibo de la luz, aunque hayamos gastado 5 kilovatios, nos cobran 10 kilovatios. Y si se consumen más de 10 kilovatios, entonces, como estamos viendo, la compañía fija el precio del kilovatio a como le da la gana.

Esta es la solución, la solución democrática, la solución que consiste en devolver al pueblo las libertades democráticas para que el pueblo, sin trabas ni cortapisas, decida qué régimen debe ser establecido en España.

Naturalmente tal solución no caerá del cielo. Todos los españoles que anhelamos pan y justicia, libertad y paz, habremos de conquistarlas con nuestra lucha unida, juntando nuestras fuerzas en un poderoso Frente Nacional Antifranquista para la lucha por la restauración de un régimen democrático. He ahí el instrumento imprescindible para convertir en oposición organizada y actuante esa enorme oposición nacional, todavía difusa y dispersa, que se enfrenta al régimen. He ahí el instrumento imprescindible para realizar el profundo cambio que España necesita, para conseguir que esta grave e incurable crisis del franquismo desemboque en el triunfo de la democracia e impedir que una vez más puedan ser burlados los anhelos renovadores de nuestro pueblo.

Más y más convencidos de ello por las confirmaciones que la realidad nos ofrece, los comunistas, por nuestra parte, redoblabamos a través de toda la Patria, en ciudades y pueblos, en fábricas y campos, en oficinas y ateneos, nuestros esfuerzos encaminados a propagar la política de Frente Nacional, a impulsarla vigorosamente. Explicándola, uniendo y organizando en las formas que en cada caso y lugar aconsejen las circunstancias, a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales, a los hombres y mujeres de las clases medias, a los patriotas. Junto a nosotros se afanan ya en esta empresa trabajadores y demócratas de muy diversas tendencias. Cada día será la compañía más numerosa en este camino. Porque el Frente Nacional Antifranquista es el arma de salvación para todos los españoles verdaderos y ha de ser obra de todos ellos.

La gente está indignada contra este robo descarado. Ha habido en varias barriadas muchas familias de trabajadores y hasta de gentes de la clase media que se han negado a pagar, pese a las amenazas del fascista Riestra. Negarse a pagar el aumento de las tarifas eléctricas es el camino para poner coto a tanto saqueo. Pero lo que hace falta es que la negativa a pagar se haga de forma colectiva, que se unan los vecinos por casas, por calles, por barriadas y hagan protestas colectivas, que se nieguen colectivamente a pagar el alza de precio de la luz. Es así como podremos ser más fuertes y la protesta hará más efecto y lograremos todos unidos imponer la rebaja de las tarifas de la electricidad.

Un bilbaíno.

# LAS MANIOBRAS POLITICAS DE LA IGLESIA ESPAÑOLA

Poseedora de vastos medios para conocer el estado de ánimo de las masas la Iglesia española, una de las columnas del régimen franquista, se siente cada día más alarmada. Citemos algunas de las últimas muestras de esta creciente alarma.

« No cabe duda —confesaba atemorizado el obispo de Albacete hace algunas semanas— que a nuestro alrededor se alza un continuo clamoreo de las gentes y de los pueblos que aspiran a un mundo mejor, que piden mayor igualdad en la distribución de los bienes materiales ». No cabe duda, repetimos nosotros, que esta lamentación episcopal es una confirmación clarísima del auge de la protesta popular contra el franquismo, contra la explotación de los grandes capitalistas españoles. El obispo de Albacete proporciona así una nueva prueba del avance de nuestras ideas, en todo el país, confirmado en los mismos días por el obispo de Tenerife al reconocer que « es inmensa la muchedumbre de los que... están llegando a una auténtica concepción materialista de la vida ». « ¡ Esos suburbios paganos! » « ¡ Esa atracción que ejerce el comunismo! », clama « Ecclesia ».

Ante estas realidades, la Iglesia intensifica su trabajo político entre la clase obrera y el pueblo valiéndose de los sindicatos falangistas, a través de la HOAC, incrementando las misiones parroquiales en los suburbios, por cuantos medios en fin tiene a su alcance. De esta forma los jefes de la Iglesia pretenden frenar la radicalización de las masas, que se unan y luchen tras las posiciones políticas de nuestro Partido, pretenden canalizar su descontento hacia fórmulas antidemocráticas, contrarias a los intereses populares.

Las gestiones realizadas en los países americanos de habla española por uno de los más destacados dirigentes políticos de la Iglesia española, el obispo de Málaga y antiguo director de « El Debate » Angel Herrera no pueden ser más significativas. En Caracas Herrera se ha entrevistado entre otros con los políticos catalanes Augusto y Carlos Pi y Suñer; en otros lugares ha sostenido igualmente conversaciones con otros dirigentes republicanos. ¿ Para qué? Para expresarles la preocupación de las clases dominantes españolas ante el crecimiento de la influencia comunista en las masas y perderles una colaboración directa con la reacción española, con el régimen franquista. Los esfuerzos que los jefes de la Iglesia realizan en este sentido son tan evidentes que en la última Conferencia de Metropolitanos Españoles éstos han decidido crear una « Comisión Episcopal para los emigrados españoles », es decir para el trabajo de captación entre los exilados republicanos, para intentar empujarlos al sometimiento al franquismo.

Toda esta actividad de la Iglesia española persigue un propósito inmediato: apuntalar el vacilante régimen franquista hasta donde sea posible. Mas la Iglesia no se hace al respecto ninguna ilusión. Sabe que el franquismo es un condenado en espera de la ejecución de la sentencia. Y se prepara, dispone sus fuerzas y cuantas pueda reunir a su alrededor para intentar lograr que cuando llegue la hora del inevitable fin de Franco todo se reduzca a leves cambios de fachada y que-

de intacto el dominio de las fuerzas reaccionarias entre las que ella se cuenta.

Alertamos a nuestro pueblo y con él a los católicos españoles, víctimas en su mayoría, como el resto de sus compatriotas, de la dominación franquista y amenazados también por esa guerra monstruosa en cuya preparación el Vaticano, y en lo que se refiere a nuestro país los altos jefes de la Iglesia, desempeñan tan importante y tenebroso papel. La Iglesia española es una de las fuerzas reaccionarias que más peligrosamente manobran por apartar al pueblo de la verdadera solución a los indecibles males que padece. Esa solución sólo está en la restauración de la democracia, en la restauración de la República, en un régimen que devuelva a España las libertades democráticas y su independencia nacional, que dé pan al pueblo, asegure la convivencia entre los españoles e impida que España sea arrastrada a la guerra.

Más tal solución puede ser frustrada si no hay una fuerza capaz de hacerla posible, capaz de imponerla.

Tal fuerza está en la constitución del Frente Nacional Antifranquista en el cual se unan la clase obrera, las fuerzas democráticas y todos los españoles que anhelan alcanzar los objetivos anteriormente bosquejados a grandes trazos.

En cuanto a nosotros, los comunistas, maniobras como las que comentamos nos

confirman cuán infatigablemente debemos trabajar por presentar en todos los lugares de trabajo, en barriadas y pueblos, en todas partes, la solución verdadera y por unir y organizar al pueblo y a los patriotas para conseguirla.

## DIVULGANDO LA VERDAD

En el lugar donde trabajo somos ya varios los que escuchamos las emisiones de **Radio España Independiente** y nos dedicamos a recoger las noticias y las ideas políticas difundidas por la radio, las copiamos y las transmitimos a otros compañeros. También aprovecho todas las conversaciones con mis compañeros para darles a conocer las noticias que escucho por **Radio España Independiente**.

Por lo que he podido averiguar lo mismo sucede en muchos otros sitios.

Yo creo que esto puede hacerse aún con más amplitud. **Radio España Independiente** es muy escuchada por los españoles, por los trabajadores. Pero hay muchos obreros que no pueden tener un aparato de radio. Por eso, si los que escuchamos la voz de la verdad nos encargamos de copiar las noticias, contribuiremos a que aquellos que carecen de aparato de radio estén informados y orientados para luchar por acabar con esta vida de sufrimientos y miseria a la que el franquismo somete a todos los españoles.

Corresponsal.

## FE DE ERRATAS

Al publicar los artículos de la camarada Dolores Ibaruri, aparecidos en **Mundo Obrero** del 31 de enero, 15 de febrero y 28 de febrero, hemos incurrido en erratas de las que a continuación rectificamos las principales.

1. — Artículo titulado « DE LA PREDICA DE LA REVOLUCION SOCIAL AL PANTANO DE LA CONTRARREVOLUCION » (**Mundo Obrero** del 31 de enero).

Página	Columna	Párrafo	Línea	Dice	Debe decir
1	2	1	3 y 4	de los movimientos obreros	del movimiento obrero
2	1	1	1	socialista	social
2	1	4	20	francesas	franquistas
2	2	2	1	social	« social »
2	2	2	8	si la sociedad...	« si la sociedad... »
2	2	2	12	... de estas leyes.	« ... de estas leyes. »

2. — Artículo titulado « SOBRE EL CARACTER PEQUENO-BURGUES DEL ANARQUISMO » (**Mundo Obrero** del 15 de febrero).

Página	Columna	Párrafo	Línea	Dice	Debe decir
2	1	3	3	Porque el anarquismo...	Porque « el anarquismo... »
2	1	3	5 y 6	... un sistema de moral para todos los hombres,	« ... un sistema de moral para todos los hombres » ;
2	1	4	5	Janisio	Salicio
2	1	8	4	humanista	« humanista »
2	3	1	1	peso	« peso »

3. — Artículo titulado: « SIN TEORIA REVOLUCIONARIA NO PUEDE HABER MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO » (**Mundo Obrero** del 28 de febrero).

Página	Columna	Párrafo	Línea	Dice	Debe decir
1	1	3	7 y 8	sino un sistema de emancipación humana.	sino « un sistema de emancipación humana ».
1	1	4	17	élite	« élite »
1	1	6	3 y 4	sistema de moral para todos los hombres	« sistema de moral para todos los hombres »
1	3	1	4	del individuo,	del hombre, del individuo,
2	1	4	2 y 3	en lograr	en nombre de
2	1	5	4	perspectivas y desarrollo	perspectivas de desarrollo
2	1	6	1	el hombre	el obrero

# ¡ POR EL PAN INDISPENSABLE !

EN su Manifiesto del Primero de Mayo el Comité Central de nuestro Partido llama a la clase obrera a la lucha por las libertades democráticas y por sus reivindicaciones económicas más agudas y perentorias. Entre estas últimas nuestro Partido señala en primer lugar un salario mínimo vital y el restablecimiento efectivo de la jornada de ocho horas. Dos reivindicaciones imperiosas, urgentes. Porque si la existencia del franquismo ha creado a amplísimas masas del pueblo una situación gravísima, la que sufre la clase obrera bajo la explotación feroz, organizada por la dictadura terrorista de la oligarquía financiera, es sencillamente catastrófica, insostenible.

Y esa situación lejos de experimentar el menor alivio se agrava sin cesar. Como pretexto vil para mantener el bloqueo de los salarios Franco, Girón, Arburúa y la banda de matones que están al frente de los sindicatos falangistas prometieron una vez más el año pasado el abaratamiento de las subsistencias. ¿En qué han quedado estos anuncios? Han corrido la suerte de todas las promesas anteriores: nuevos aumentos en los alquileres y en las tarifas de los servicios públicos han venido a acentuar la miseria de los trabajadores; calzado y vestido han experimentado alzas de un 20 a un 40 por 100; una col que el año pasado se vendía a 0,80 pesetas cuesta hoy 2,50; las espinacas han pasado de 2 pesetas el kilo a 4 y a 6; las acelgas de 0,50 pesetas a 4 y 6 pesetas; las naranjas de 2 y 4 pesetas el año pasado a 3 y 6 el actual pese a la buena cosecha. Y pese también a la buena cosecha las patatas se están pagando 3,50 pesetas kilo lo que confirma, dicho sea de paso, que contra lo que gritan Franco y sus fariseos el hambre de los trabajadores no es cuestión de cosechas sino de régimen.

¿Estrechez para todos como han pretendido a veces hacer creer los franquistas? No; este año como los anteriores los grandes Bancos y empresas han seguido aumentando en forma descomunal sus exorbitantes ganancias. La General Azucarera Española ha obtenido en 1952, 46 millones y medio de beneficio contra 28 millones en 1951; el Banco de Bilbao más de 106 millones, o sea el 803,88 por 100 con relación a 1935 y el Central 140 millones y medio, o sea el 3.971,19 por 100 con relación a 1935. Y pongamos un largo etc.

Carentes de un salario que les permita cubrir sus necesidades mínimas, los trabajadores se han visto obligados a hacer horas extraordinarias, a atender ocupaciones diversas, a aceptar el régimen de primas de horas extraordinarias merced a las cuales los capitalistas aumentan la explotación de los obreros, reducen y bloquean los salarios y han abolido en la práctica la jornada de ocho horas, con quista primaria de la clase obrera que en nuestro país es hoy puramente nominal letra muerta.

Su propia experiencia muestra a los trabajadores que ni la trama de las primas ni las interminables jornadas agotadoras mejoran su situación. Lo único que puede acortar la enorme distancia que existe entre jornales y precios es la implantación de un salario mínimo vital, calculado de acuerdo con dichos precios y

que sea capaz de cubrir las necesidades indispensables de los trabajadores. Salario establecido, como es natural, sobre la base de ocho horas.

De ahí pues el vital interés que reviste la lucha por las dos reivindicaciones citadas, como único medio para proporcionar a la clase obrera en su trágica situación actual algún alivio que merezca verdaderamente este nombre.

Huelga decir que el logro de esta reivindicación sólo puede ser obra de los trabajadores mismos. Cualquier resto de ilusiones en las promesas franquistas, constantemente renovadas, únicamente servirá para atar las manos de los obreros que confíen en ellas y hacer el juego a los grandes explotadores. ¿Nuevas primas y otros expedientes al uso? ¡Primero un salario mínimo vital calculado sobre ocho horas de trabajo!

Las fuerzas de la clase obrera son ingentes y crecen sin cesar mientras el franquismo se debilita más y más. Estas fuerzas adquieren una potencia irresistible cuando los obreros se unen, cuando luchan con una sola voluntad. En la unidad

## PARA FRANCO LA CONSOLIDACION DE LA PAZ equivale al abismo

LA paz mata a Franco; cada progreso de las fuerzas de la paz debilita a su régimen sostenido por quienes preparan la guerra: los imperialistas yanquis. ¡Qué prueba tan concluyente de ello nos ofrece el pavor del franquismo ante los nuevos esfuerzos de paz, ante los nuevos actos y proposiciones tendentes a consolidar la paz que realizan la U.R.S.S., la República Popular de China y las democracias populares!

El griterío de la prensa franquista es frenético: ¡Que no se escuche ninguna proposición, que no se hable siquiera de negociar! Acrecentada la zozobra franquista — ¡y en qué medida! — por el eco profundo y entusiasta que en los más diversos sectores españoles están teniendo los infatigables esfuerzos del campo socialista en pro de la paz, los libelos del régimen se desgañitan gritando: ¡Maniobra! Todo ello entre un torrente de calumnias e infundios sobre la política de paz de la U.R.S.S. que se intenta hacer verosímiles con falsas citas de Lenin y Stalin inventadas de arriba abajo por los plumíferos franquistas. Así pretenden sembrar dudas en los sectores de la población políticamente más rezagados, así pretenden conseguir que éstos no perciban, por lo menos en toda su intensidad, que la U.R.S.S., China y las democracias populares, secundadas por los pueblos y entre ellos por el nuestro, defienden incansablemente la paz, haciendo cuanto está en su mano por lograr que los problemas pendientes sean resueltos pacíficamente, a través de la negociación. Los franquistas se estremecen ante la idea de que en una situación internacional menos tensa la cotización de su papel de mercenarios descienda y se afloje un tanto la indigna protección que sus amos yanquis les dispensan contra el pueblo español. La Bolsa de Madrid ha acusado el pavor a la paz de la oligarquía financiera española cada día más vinculada al imperialismo yanqui. Numerosos valores han descendido, pues si la política franquista de prepara-

está el instrumento y la garantía de todas las victorias obreras grandes y pequeñas. Toda la historia del movimiento obrero lo enseña así y este terrible período lo confirma. Allí donde los trabajadores luchan juntos por sus reivindicaciones obtienen mejoras, logran éxitos.

Los dirigentes socialdemócratas y anarquistas que ayudan en la práctica al franquismo predicando la pasividad y la división, sostienen que en la situación actual es imposible la lucha por las reivindicaciones obreras y el combate general contra el régimen. Barcelona y las huelgas de la primavera de 1951, así como los plantos, huelgas y protestas que se suceden por todo el país, les dan un rotundo mentis. Si en las fábricas, minas y puertos, en todos los lugares de trabajo los obreros se unen para la lucha por un salario mínimo esta lucha resultará un duro golpe para un régimen en la agonía, alcanzará éxitos indudables, quebrantará más y más al franquismo y se verá apoyada por la solidaridad de todo el pueblo en un ambiente de hostilidad, de odio al régimen tan cargado como existe hoy.

ción de la guerra aumenta hasta lo indescriptible la miseria del pueblo y la ruina de España, para los grandes capitalistas españoles es fuente de enormes beneficios. « Es la hora del abismo abierto a los pies », clama asustado « Arriba ». En este caso no lo decimos nosotros. Son ellos quienes afirman que para la dictadura de Franco la consolidación de la paz equivale al abismo, a la muerte.

Por eso azuzan a la guerra con furia redoblada. No sólo la prensa sino el verdugo mayor: Franco. Un discurso de guerra, de exhortación a prepararse para oficiar de asistentes de Eisenhower: eso ha sido el discurso pronunciado por Franco hace algunos días ante los jefes militares de la guarnición de Sevilla y que el régimen, temiendo la indignación que tal arenga habría de producir entre el pueblo, no se ha atrevido a publicar.

« Franco y su camarilla no tienen más programa definido que el de la guerra porque ellos no tienen porvenir. Ellos saben que están condenados, que el pueblo los repudia, y piensan en la guerra como una posibilidad de salvación aunque también en esto se equivocan ». Esta verdad, estampada en el Manifiesto hecho público por nuestro Comité Central en diciembre de 1950, es hoy evidente hasta para no pocos que hace años no advertían toda su rigurosa exactitud. El franquismo es un peligro mortal para la vida de España y de los españoles. Cuanto sucede acucia, pues, a cuantos no están dispuestos a dejarse sacrificar en el arca de Wall Street a redoblar su acción en defensa de la paz contra el franquismo, una misma lucha como la realidad confirma cada día. Todo les acucia a apoyar más y más con su acción el clamor de los pueblos en demanda de que se llegue a un pacto de las cinco grandes potencias, tan coincidente con la seguridad de España y los anhelos de paz de nuestro pueblo como sería funesto para la dictadura fascista de Franco.

## LOS CAMPESINOS QUEREN TENER LIBERTAD DE COMERCIO

UNA reivindicación unánimemente anhelada por las grandes masas campesinas es la libertad de comercio. Los campesinos con sobrada razón quieren tener libertad para vender sus productos. Las cosechas de trigo, de arroz, de remolacha, de aceite, de naranja y otros productos agrícolas son intervenidas para el comercio interior y para la exportación —lo que se exporta— por los franquistas. Los precios de los productos agrícolas son fijados por los franquistas y los campesinos tienen que entregar sus productos por lo que les quieran pagar. Los campesinos se ven obligados a entregar sus productos a los organismos creados por el franquismo donde se cobijan verdaderas bandas de ladrones falangistas.

Veamos algunos casos concretos: La producción triguera es intervenida completamente por el Servicio Nacional del Trigo. La producción azucarera está controlada por el trust del azúcar del que es presidente el Duque de Sotomayor. La producción del arroz está controlada por el gangster Iborra Gil y por el ministro de comercio franquista Arburúa. La exportación de la naranja está en manos de los tiburones del Banco Central y de su sucursal el Banco de Valencia. La exportación del aceite y la producción para el mercado interior es controlada por el sindicato vertical del olivo, que es una agencia del trust internacional del aceite en manos de los imperialistas yanquis.

En la España franquista los únicos que tienen libertad de comercio, como pueden ver y ven los campesinos, son los grandes terratenientes, los grandes Bancos, los sindicatos falangistas y otras entidades oficiales mangoneadas por los jefes franquistas.

Los campesinos reclaman en todos los lugares libertad para disponer de sus productos y poderlos vender libremente. Tan fuerte es este clamor, que incluso en esos denominados Congresos Regionales y en esa Asamblea nacional de hermandades falangistas de Labradores y Ganaderos que han celebrado los bandoleros falangistas con todos los amaños y después de haber seleccionado a los asistentes se han escuchado gritos pidiendo libertad de comercio para los campesinos.

Pero, ¿qué es lo que han visto los campesinos? Los bandidos franquistas no tienen más que palabras engañosas con las que se burlan de las aspiraciones de los campesinos, mientras que, al mismo tiempo, con la Guardia Civil les imponen requisas, llevan a cabo intervenciones y les saquean a mansalva. Como un insulto suenan a los oídos de las masas campesinas esas habladurías cínicas de los franquistas sobre la libertad de comercio, cuando los campesinos están viendo con sus propios ojos y están viviendo la experiencia de que no pueden mover un grano de trigo de las eras sin un permiso.

Es justo que los campesinos tengan libertad de comercio y puedan vender sus productos a precios remuneradores, libres de todas las imposiciones de los bandoleros capitalistas y terratenientes que se enriquecen desenfrenadamente a costa del esfuerzo, del trabajo y de la vida de las masas campesinas. Los comunistas apoyamos esta reivindicación de los campesinos porque es justa y porque con ella se beneficiarán del fruto de su trabajo y el pueblo podrá comprar los productos del campo a precios más baratos. Esta reivindicación debe ser apoyada por todo el pueblo para acabar con la intervención de los mono-

polistas franquistas que controlan la venta y exportación de muchos productos del campo y se embolsan centenares de millones de pesetas.

Sin embargo, para los campesinos debe ser claro, tan claro como la luz del día, que para que consigan la libertad de comercio no basta el reclamarla, el pedirla en las asambleas que organizan los franquistas. La experiencia de años ha abierto los ojos a muchos campesinos y les ha hecho comprender que pedirle libertad de comercio a los franquistas es pedírsela a sus peores enemigos.

El conseguir la libertad de comercio para sus productos exige de las masas campesinas el que se dispongan a preparar sus fuerzas y unirlos para imponerla. Sólo podrán conseguirla si unen sus fuer-

## MIENTRAS EL AZUCAR ESTA POR LAS NUBES

El pueblo español es uno de los que menos azúcar consume en Europa. Con todo desparpajo los franquistas proclaman que el consumo de azúcar por habitante en España es comparable al de los países más atrasados del Medio Oriente. Millones de españoles apenas comen azúcar porque no pueden pagarla a los altos precios en que se encuentra en el mercado. Hoy se vende el azúcar a un precio ocho veces más caro que en 1936. Ha pasado de una peseta sesenta en 1936 a 13 pesetas actualmente.

La producción de azúcar y los precios son fijados por el trust azucarero que preside el Duque de Sotomayor, uno de los más grandes terratenientes de nuestro país. El año pasado, hubo una buena cosecha de remolacha azucarera, en comparación con los años anteriores. Una buena cosecha de remolacha azucarera que se convirtió en una tragedia para millares de campesinos dedicados a este cultivo, porque el trust azucarero, para mantener los precios altos, impuso el que las fábricas cerraran las básculas y se negaran a recibir toda la remolacha. Al mismo tiempo de las 46 fábricas de producción de azúcar el trust azucarero mantuvo cerradas siete de ellas. Como conse-

zas y unidos luchan y logran hacer valer su derecho. Los campesinos no deben confiar más que en sus fuerzas, en el apoyo y la ayuda que han de recibir de la clase obrera, porque la clase obrera, como los campesinos, está interesada en acabar con la explotación, el robo y la bárbara explotación de los grandes capitalistas y los grandes terratenientes.

Esto no excluye el que las masas campesinas, en sus cooperativas, en las hermandades hagan oír su voz y exijan la verdadera libertad de comercio, aprovechando cuantas posibilidades legales, por mínimas que éstas sean, se les puedan presentar. Pero siempre teniendo en cuenta que la base para conseguir sus reivindicaciones está en su unión, en su propia fuerza, aliada a la clase obrera y que para conseguir la libertad de comercio no tienen otro camino que el que les señala el Partido Comunista.

cuencia de esto, millares de toneladas de remolacha quedaron en el campo pudriéndose, otras, almacenadas, perdieron peso y calidad, y los campesinos con una pérdida que alcanza a muchos millones de pesetas.

¿Qué «solución» ha encontrado el gobierno fascista de Franco a esta situación? Obedeciendo al dictado del trust azucarero, el fascista Cavestany, ministro de Agricultura franquista, ha impuesto la draconiana medida de disminuir la superficie de siembra de la remolacha azucarera.

¿Que el pueblo casi no come azúcar? ¿Que millares de campesinos se arruinan? ¿Que le importa eso al franquismo! Lo que le importa a esta cuadrilla de bandoleros franquistas, es que el trust azucarero obtenga beneficios fabulosos.

Para que el Duque de Sotomayor y otros tiburones financieros de su calaña sigan percibiendo ganancias enormes, el azúcar se vende tan caro, se han dejado pudrir millares de toneladas de remolacha de la pasada cosecha y el gobierno franquista ordena la disminución de la superficie de siembra de la remolacha azucarera en la presente temporada.

## COMO SON EXPLOTADAS LAS MUJERES EN EL CAMPO

CENTENARES de miles de mujeres trabajan por temporadas en las duras faenas de la recolección de cereales, de la recogida de la aceituna y en otras labores agrícolas. Si los obreros agrícolas son ignominiosamente tratados, porque tienen que ofrecer sus brazos y trabajar por lo que los terratenientes les quieran pagar, lo que sucede con las mujeres que trabajan en el campo es algo que subleva.

Como eventuales, en estas temporadas, trabajan aproximadamente unas 725.000 mujeres en las distintas labores agrícolas. Ni bases de trabajo, ni derecho de ninguna clase, ni seguros de accidente, ni jornada de ocho horas, ni transporte para ir al tajo, existen para estas mujeres trabajadoras. A quienes el franquismo ha dado derechos, todos los derechos para explotar sin freno, es a los grandes terratenientes. A estos grandes explotadores, el franquismo les tiene concedido el que como máximo paguen a las mujeres que trabajan en el campo el 70 por 100 del salario de los obreros agrícolas. Y así resulta que, no importa que las mujeres se revienten trabajando, que tengan que andar diez y doce kilómetros diarios para ir y venir del trabajo, los terratenientes

pagan a una mujer trabajadora la mitad o algo más de la mitad del miserable salario que pagan a un obrero agrícola.

Los grandes explotadores terratenientes se aprovechan de la miseria tan horrible que acosa a los hogares de los trabajadores agrícolas para explotar aún más salvajemente a las mujeres pagándoles salarios ínfimos, de hambre por jornadas agotadoras de doce horas de trabajo. Y se aprovechan, al mismo tiempo, para la utilización con preferencia de la mano de obra femenina, que tan barata les sale, en determinadas regiones en la recogida de la cosecha de la aceituna.

Cuando planteamos que los obreros agrícolas no deben resignarse a trabajar por lo que los terratenientes quieran pagarles en las temporadas de recolección y que deben exigir un salario mínimo vital de 50 pesetas diarias y la comida, por ocho horas de trabajo, igual salario y por la misma jornada debe ser defendido para las mujeres. Esta desigualdad criminal impuesta por el franquismo, que considera a la mujer como un ser inferior sometido a una doble explotación, debe ser borrada por la acción y por la lucha unida de

(Pasa a la columna siguiente)

# LLAMANDO A LAS PUERTAS DEL PARDO

En un artículo publicado en **Mundo Obrero** el 11 de diciembre de 1947, la camarada Dolores Ibárruri escribía: «No se ha equivocado el Partido Comunista cuando, al examinar la política preconizada por Indalecio Prieto, afirmaba que lo que el líder socialista se proponía no era simplemente la creación de un bloque monárquico-republicano para facilitar una salida pseudo-democrática, sino preparar el terreno para el entendimiento con el franquismo...» ¡Con cuánta claridad han venido los hechos a dar la razón a las denuncias de nuestro Partido sobre la traición de los dirigentes socialistas de derecha!

Vamos a referirnos hoy a los puntos de vista expresados por Araquistáin en diversos trabajos publicados en la prensa socialista del exilio, en los cuales se pronuncia abiertamente por la sumisión al franquismo, por la colaboración con el franquismo. Recordando la política de los socialistas en períodos anteriores, Araquistáin afirma que, al estallar la sublevación, Prieto estaba dispuesto a pactar con Franco con cualquier cabecilla fascista; que durante y después de la guerra, los socialistas han hecho repetidos esfuerzos por pactar con el franquismo, y que si no colaboran ya abiertamente con Franco, se debe — escribe textualmente Araquistáin — a que «es él, Franco, quien no ha querido pactar con nosotros». Tomando como ejemplo la colaboración activa del Partido Socialista con Primo de Rivera, Araquistáin preconiza que los socialistas hagan ahora LO MISMO con Franco. Ello implica — Araquistáin no lo disimula — colaborar directamente con los criminales fascistas que han asesinado a cientos de miles de trabajadores, entre ellos muchos socialistas. «Dejemos en paz a nuestros muertos en la guerra y en las encrucijadas y mazmorras de la represión», tiene la osadía de escribir Araquistáin, y «demostramos las manos a sus verdugos», eso es lo que se deduce implícitamente de su alegato. Subrayando su apoyo sin reservas a la política franquista, Araquistáin pide la disolución, no sólo de las instituciones republicanas en el exilio, sino la de los partidos y organizaciones democráticas, la desaparición como tal de la emigración republicana; recomienda la admisión de Franco en la O.N.U., la firma del pacto militar yanquifranquista y la cesión de bases españolas al imperialismo americano. Araquistáin destaca la disposición de los socialistas a colaborar con el franquismo.

**SIN QUE TENGA LUGAR NINGUN CAMBIO SUSTANCIAL EN EL REGIMEN;** su disposición a ayudar a los sicarios fascistas en su feroz terror contra el pueblo, en el mantenimiento de la opresión y de falta

(Viene de la columna anterior)

de todos los trabajadores agrícolas sin distinción de sexo. La combatividad, el espíritu de lucha y la firmeza de las mujeres trabajadoras en la lucha contra los explotadores, ha sido demostrada en cuántas ocasiones se han presentado. En la exigencia de más salario, de la jornada de ocho horas, de condiciones más humanas de trabajo en las próximas faenas de la recolección, los obreros agrícolas deben tener muy presente el movilizar y unir en la lucha junto a ellos, a las mujeres que trabajan en el campo exigiendo que a igual trabajo les sea pagado igual salario.

total de libertades democráticas en que vivimos. El servilismo que se refleja en los ofrecimientos de los dirigentes socialistas al franquismo y a la reacción no tiene límites. Araquistáin declara explícitamente, y antes que él lo han hecho Prieto y Trifón, que están dispuestos, si así lo juzgan conveniente la burguesía española y los amos americanos, a aceptar la disolución de su propio partido decretada por el franquismo. Lo único que piden los socialistas de derecha es la «libertad de existir» EN EL MARCO DEL REGIMEN FASCISTA; en una palabra, ofrecen sus servicios a los sanguinarios opresores de nuestro pueblo y esperan que Franco y las fuerzas más negras de la reacción española les llamen para apuntalar el tambaleante régimen franquista.

A gusto de Prieto, las afirmaciones de Araquistáin pecan de demasiado claras. La polémica entablada entre ambos a este respecto es muy significativa, porque pone en evidencia que el desacuerdo entre ellos estriba, no en el contenido de su política, sino en la forma de exponerla públicamente. «Hable usted con más recato, camufle usted algo mejor nuestros propósitos», tal es el sentido de los reproches que Prieto le hace a Araquistáin, reproches motivados por el temor de que los trabajadores socialistas, si ven con claridad adónde quieren llevarles sus dirigentes, se nieguen a seguirles y les repudien. Prieto sabe que los servicios que él y sus congéneres puedan prestar al fascismo y a la reacción dependen, en gran medida, de que consigan engañar a los trabajadores socialistas y a sectores del pueblo.

El franquismo se debate en una crisis sin salida para él. A la reacción española, a los imperialistas yanquis que colonizan nuestro país, les apremia la necesidad de ensanchar las bases del franquismo; en este sentido se traman toda suerte de maniobras, se habla de restauración monárquica, se preparan cambios de fachada para prolongar la dominación fascista y reaccionaria en nuestro país, para facilitar la venta de España a los yanquis, para frustrar a nuestro pueblo de los frutos de su resistencia y de su lucha contra el franquismo. Los socialistas de derecha son actores principales en estas sórdidas maquinaciones. Las manifestaciones de Araquistáin, exposición cínica de la política del Partido Socialista, confirman hasta qué punto los socialistas de derecha, «**habiendo perdido totalmente su sentido de clase y su dignidad de demócratas y de socialistas** — como se dice en el Llamamiento del Primero de Mayo de nuestro Comité Central — **están dispuestos a allanar el camino de la burguesía y de los terratenientes en la consumación de sus planes antidemocráticos y antiespañoles**».

Están dispuestos los trabajadores socialistas a seguir a sus dirigentes por esa vía de traición al pueblo y a España? Nosotros afirmamos nuestra convicción de que no. A medida que la política de los dirigentes socialistas de derecha aparece más abiertamente con su carácter reaccionario y profascista, se crean nuevas perspectivas de abrir los ojos a los trabajadores socialistas, de ganarles para una política de unidad de la clase obrera y de Frente Nacional Antifranquista, y de mostrar a los más conscientes y revolucionarios que el lugar donde se lucha de verdad por la democracia y el socialismo es en la filas del Partido Comunista.

# LUCHEMOS CONTRA LOS CASTIGOS EN LAS FABRICAS

En una fábrica de Dos Caminos (Bilbao), en la que trabajan centenares de obreros, los explotadores capitalistas se valen de los más infames métodos para disminuir los salarios de hambre de los trabajadores.

Los obreros de esta fábrica, en su mayoría mujeres, tienen derecho a percibir una prima mensual, llamada «prima de producción normal». Dos miserables falangistas, convertidos en cabos de vara, al servicio de la empresa, están encargados por ésta de imponer arbitrariamente castigos a los obreros.

Semanas pasadas, un grupo de obreros y obreras, a la hora de la comida, charlaban sobre la situación política, sobre los bajos salarios que cobran, etc., etc. Estos obreros fueron denunciados por los dos falangistas, uno apodado «el bigote» y la otra una tal Ascensión a la dirección de la empresa. Las obreras, a la hora de cobrar se encontraron con que la empresa les había castigado a no pagarles la prima de producción normal. Una de estas obreras sancionadas, viuda y con tres hijos sufrió un síncope y tuvo que ser trasladada a la Casa de Socorro.

Entre los obreros se produjo mucha indignación contra la dirección de la fábrica y contra los dos falangistas chivatos. Muchos de ellos decían que no había que permitir los castigos. Y en efecto, eso es lo que hay que hacer, no dejar que por la más mínima cosa, por cualquier pretexto, los obreros y obreras sean castigados con descuentos de sus ya bajos salarios.

En cada fábrica, en cada taller, en cada lugar de trabajo, debemos unirnos y luchar contra los castigos y los descuentos de los salarios. No es suficiente con que nos indignemos, sino que es necesario plantarnos y exigir la abolición de estos castigos, que son un nuevo robo a nuestros salarios. **Corresponsal.**

# CRIMINAL EXPLOTACION DE LOS NIÑOS

En la fábrica de vidrio X, en Barcelona, trabajan como aprendices unos cuarenta niños menores de 14 años. Realizan jornadas extenuadoras de 9 y más horas por salarios míseros de 4 y 5 pesetas.

Los miserables franquistas que se llenan la boca con su «justicia social» fomentan esta feroz explotación de los niños. Cuando los llamados «inspectores de trabajo», en realidad meros agentes de la gran patronal, vienen a visitar la fábrica, los patronos advertidos de la «inspección» esconden a los muchachos en el sótano. Así pretenden salvar las apariencias. En realidad, las inhumanas condiciones de trabajo de estos niños son conocidas por esos «inspectores». Lo que ocurre es que cuando entran en la fábrica no pasan del despacho del director, donde reciben una gratificación para que hagan la vista gorda. Esa es toda la «inspección» de los canallas franquistas.

El hambre y la miseria, producto de los míseros salarios y de la carestía de la vida impuestos por el franquismo, hace conocer a miles de niños la dura y cruenta explotación capitalista en la fábrica.

Hechos como el que denunció deben ser conocidos y denunciados por los trabajadores. Y en cada lugar concreto, de acuerdo con las características del mismo, organizar todos unidos la acción para impedir la bárbara explotación de los niños.

**Corresponsal.**

## SOBRE EL DISCURSO DEL

Con este título se ha publicado en el periódico soviético PRAVDA, del 24 de abril de 1953, el importante artículo cuyo texto insertamos a continuación:

**H**AN pasado ocho años desde la victoria de los aliados — la Unión Soviética, los Estados Unidos de América, Inglaterra y Francia — sobre el fascismo hitleriano y desde la terminación de la segunda guerra mundial. Los hombres soviéticos sobrellevaron el peso principal de la segunda guerra mundial. Lo hicieron para salvaguardar la libertad y la independencia de su patria, para ayudar a los pueblos esclavizados de Europa a liberarse del yugo fascista y para garantizar una paz duradera y la seguridad internacional, una vez terminada la guerra.

Defendiendo inalterablemente la causa de la paz entre los pueblos, la Unión Soviética desea, lo mismo que antes, fomentar la colaboración internacional. En los discursos de J. M. Malenkov, L. P. Beria y V. M. Molotov, del 9 de marzo de 1953, se expresa la invariable voluntad del pueblo soviético de fortalecer la paz universal.

El 16 de abril el presidente de los Estados Unidos de América, Eisenhower, ha pronunciado en la sociedad norteamericana de redactores un discurso acerca de la situación internacional. Este discurso viene a ser la respuesta a las recientes declaraciones del Gobierno Soviético sobre la posibilidad de la solución pacífica de las cuestiones internacionales en litigio.

Precisamente esta circunstancia explica el interés que en todos los países manifiestan por el discurso del presidente los amplios círculos sociales que esperaban la reacción de los dirigentes del bloque anglonorteamericano ante la nueva expresión de los afanes pacíficos de la U.R.S.S.

Han sido acogidas con simpatía estas palabras del presidente Eisenhower: « Nos esforzaremos por conseguir una paz verdadera y completa en toda Asia y en el mundo entero », así como su declaración de que « ninguna de estas cuestiones litigiosas, grande o pequeña, es insoluble siempre que exista el deseo de respetar los derechos de todos los demás países ».

Las palabras sobre la paz del presidente, así como cuando dice que ninguna cuestión litigiosa es insoluble, se hallan, no obstante, en pugna con otras manifestaciones hechas en este discurso.

Quiénes desean ver en el discurso de Eisenhower una verdadera aspiración de paz, tienen que preguntarse forzosamente: ¿ qué falta le hace al presidente en un discurso exhortando a la paz amenazar inequívocamente con la posibilidad de la guerra atómica? ¿ Acaso argumentos de ese género hacen más persuasivo el discurso sobre la paz del presidente? En todo caso, por lo que atañe a la Unión Soviética, semejantes argumentos, o, para decirlo más claro, semejantes amenazas, jamás han logrado ni pueden lograr su objetivo.

El presidente de los Estados Unidos ha tocado en su discurso toda una serie de problemas internacionales de distinta importancia. Pero en fin de cuentas ha dedicado su discurso principalmente a la cuestión de las relaciones con la Unión Soviética. El presidente ha declarado: « Sólo conozco una cuestión de la que depende el progreso. Esta cuestión consiste en lo siguiente: ¿ qué está dispuesta a hacer la Unión Soviética? » A esto agregó: « Es sencillo comprobar la verdad. Únicamente con hechos es posible convencer ».

¿ Qué decir a esto? Forzosamente hay que estar de acuerdo: los actos tienen más valor que las palabras.

Examinemos, pues, los importantes problemas internacionales de cuya acertada solución depende el fortalecimiento de la paz.

## LA CUESTION COREANA

« Ante todo, la cuestión coreana. ¿ Cabe negar que durante los últimos años los medios internacionales han centrado su atención en cuestiones como la guerra de Corea y el restablecimiento de la unidad nacional de Corea? Durante estos años en esas cuestiones se ha contrastado precisamente la política exterior de muchos Estados.

El pueblo soviético ha prestado invariablemente su apoyo a todas las medidas encaminadas a concertar un armisticio justo en Corea. La reciente propuesta de los gobiernos de la República Popular China y de la República Democrática Popular de Corea, que ha dado una nueva posibilidad de pasar de las palabras a los hechos y ha abierto la perspectiva de que termine la guerra de Corea, fué apoyada inmediatamente por el Gobierno Soviético.

Quiénes busquen respuestas concretas — no palabras, sino actos — encaminados a la solución de los problemas actuales de las relaciones internacionales, pueden valorar la importancia del hecho indicado.

Examinemos otros problemas internacionales.

## LA CUESTION DE ALEMANIA

¿ Quién puede olvidar, por ejemplo, la cuestión alemana o desentenderse con frases generales de un problema internacional tan importante como el restablecimiento de la unidad nacional de Alemania sobre bases democráticas y pacíficas?

¿ A quién puede satisfacer no sólo en Alemania, sino también fuera de ella, el enfoque de esta cuestión por uno u otro

Estado cuando, pongamos por caso, consideramos la parte occidental de Alemania simplemente como un instrumento de su « dinámica » política exterior en Europa, sin tener en cuenta cómo reaccionarán ante ésta algunos pueblos europeos y, en primer término, el pueblo francés, que ha sido más de una vez víctima de la Alemania militarista?

¿ No está claro, acaso, que para resolver la cuestión de Alemania es preciso tener en cuenta los intereses vitales de todos los vecinos de Alemania y los intereses del fortalecimiento de la paz en Europa y, ante todo, tener indefectiblemente en cuenta los anhelos nacionales del pueblo alemán?

En el discurso del presidente de los Estados Unidos no hay una base para resolver esta cuestión. El presidente de los Estados Unidos no ha tenido en cuenta la existencia de los acuerdos de Postdam de las cuatro potencias, acerca del problema alemán. Así hacía también el anterior gobierno de los Estados Unidos. Pero si se estima razonable la necesidad de dar solución positiva al problema alemán en el espíritu del fortalecimiento de la paz en Europa como desea invariablemente la Unión Soviética, no es posible olvidar estos importantes acuerdos internacionales al pie de los cuales figura la firma de nuestros dos Estados, así como la de

Gran Bretaña y la de Francia que se adhirió a dichos acuerdos.

Si el bloque anglonorteamericano no tiene en cuenta esto y sigue adelante por el camino que se ha trazado, haciendo imposible la unificación nacional de Alemania y convirtiendo su parte occidental en un Estado militarista donde el Poder quede en manos de los revanchistas, se habrá cometido un error fatal sobre todo respecto al pueblo alemán. Ahora bien, semejante planteamiento de la cuestión alemana es incompatible con los intereses de todos los Estados pacíficos de Europa y de toda la humanidad progresiva.

La cuestión es concertar cuanto antes el tratado de paz con Alemania, que dé al pueblo alemán la posibilidad de reunificarse en un Estado único y de ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad de los pueblos pacíficos y de que una vez hecho esto sean retiradas de Alemania las tropas de ocupación cuyo sostenimiento constituye una carga adicional que pesa sobre el pueblo alemán.

## LOS DERECHOS NACIONALES DE CHINA

En el discurso del presidente de los Estados Unidos, que ha tocado un amplio círculo de cuestiones internacionales, no se dice nada de la República Popular China, del restablecimiento de los derechos nacionales de China en la Organización de Naciones Unidas, ni tampoco de sus legítimos derechos territoriales incluida la isla de Taiwan. ¿ Acaso esta cuestión no es uno de los problemas internacionales inaplazables de nuestros días? Y, sin embargo, es un hecho que en este extenso discurso no se ha tratado de la cuestión de China. Y esto quiere decir que con respecto a China se sigue tozudamente una política dictada por el afán de retrotraer el curso inflexible de los acontecimientos, aunque toda persona perspicaz advierte que esa política está condenada a un fracaso irremisible.

Eisenhower formula en su discurso cinco « mandamientos » que, según él, determinan « la conducta de los Estados Unidos en el terreno de los asuntos internacionales ».

En estos « mandamientos » se dice que « toda la humanidad ansía la paz, la fraternidad y la justicia », que « cada país tiene inalienable derecho a organizar según su propia elección su forma de gobierno y su sistema económico », que « no puede justificarse la tentativa de imponer a otros países la forma de gobierno », etc.

Si estos principios determinasen efectivamente la política de los Estados Unidos y si no quedasen en declaraciones generales, esto debería decirse también respecto a la cuestión coreana, respecto a Alemania y respecto a China. Pero está el quid precisamente, en que las declaraciones no se respaldan con actos, en que la verdadera política de los Estados Unidos hasta la fecha poco ha tenido en cuenta semejantes declaraciones al resolver estas y otras muchas cuestiones internacionales.

En el discurso del presidente se consagra especial atención a los pueblos de Europa Oriental. De sus palabras se deducen formas de gobierno han sido impuestas desde el exterior, aunque esa afirmación

# EL PRESIDENTE EISENHOWER

halla en pugna con hechos notorios y la verdadera situación en estos países.

Los hechos muestran que únicamente en tesaonera lucha por sus derechos han llegado los pueblos de Europa Oriental a su actual forma de gobierno democrático popular y que sólo en las nuevas condiciones han podido asegurar el ímpetuoso desarrollo de la economía y de la cultura en sus Estados. Sería peregrino esperar que la Unión Soviética interviniese en favor de la restauración de los regímenes reaccionarios derrocados por esos pueblos.

Al mismo tiempo, el presidente vulnera más ni menos el proceso del desarrollo histórico por todos conocido, cuando « exhorta » a los dirigentes de la Unión Soviética a « utilizar su decisiva influencia en el mundo comunista » para contener el movimiento liberador de los pueblos coloniales y semicoloniales de Asia, contra el yugo y la opresión seculares. Es difícil confiar en una comprensión acertada de los problemas internacionales cuando el movimiento nacional liberador se considera consecuencia de la inspiración de algunas personas « mal intencionadas ».

Y lo que ya no hay forma de comprender es la mención que el presidente hace a dar « a los demás pueblos, incluidos los pueblos de Europa Oriental », la libertad de unirse con los otros países en una « comunidad jurídica mundial ». Notorio es quien obstaculiza precisamente el ingreso de algunos países de democracia popular en la Organización de las Naciones Unidas y quien impide el restablecimiento de los legítimos derechos de la gran China en la O.N.U. ¿Acaso no fueron los representantes de la Unión Soviética quienes propusieron dar el ingreso en la Organización de las Naciones Unidas a 14 países, proposición que fué rechazada por los votos del bloque anglo-norteamericano?

Por lo que atañe al tratado austriaco, se puede repetir que aquí tampoco hay cuestiones que no puedan resolverse sobre la base del entendimiento logrado anteriormente, siempre que se respete de manera efectiva los derechos democráticos del pueblo austriaco.

## LAS NACIONES UNIDAS

A propósito de la Organización de las Naciones Unidas.

El presidente ha dicho en su discurso que estaba dispuesto a transformar la O.N.U. en una institución que pueda custodiar eficazmente la paz y la seguridad de los pueblos.

La Unión Soviética no tiene la culpa de que esta organización no cumpla en la actualidad las tareas que tiene encomendadas. Sin embargo, no es tarde incluso ahora para comprender la importancia de esta actividad, especialmente en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional, lo que fué el principal objetivo al crear esta organización.

Para ello, es necesario ante todo que los principios de la O.N.U. sean observados por todos sus miembros, que no se vulneren los fundamentos mismos de su carta. Para ello, es necesario que ningún gobierno trate de convertir a la O.N.U. en un organismo auxiliar de su política exterior, ya que eso es incompatible con los principios de la Organización de las Naciones Unidas y con la defensa de los

intereses de la normal colaboración internacional y del fortalecimiento de la paz.

¿Para qué — cabe preguntar — suscribieron los 60 miembros de la Organización de las Naciones Unidas la Carta de la O.N.U. de la que es parte importantísima el principio de la unanimidad de las cinco grandes potencias al examinar en el Consejo de Seguridad cuestiones relativas a la garantía de la paz? ¿No fué para que en la práctica ese principio, reconocido por todos los países, fuese ignorado por ciertos Estados? Ni tampoco, por supuesto, para considerar este principio internacional como una especie de engorro o de estorbo a la actividad de la O.N.U. y del Consejo de Seguridad.

¿Quién puede, en fin, considerar normal una situación en que el país más grande del mundo, China, está privado de la posibilidad de participar en las labores del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General y, en su lugar, figura en los órganos de la O.N.U. un monigote del Kuomintang?

¿Acaso tal situación puede contribuir a robustecer la autoridad de la O.N.U.? ¿Acaso en tal estado de cosas puede confiarse en el desarrollo normal de la actividad de la O.N.U. y en que ésta cumpla sus obligaciones que afiancen la paz y la seguridad internacional?

En todo caso, no es posible eludir la necesidad de dar solución a este asunto y a otros problemas internacionales que están al orden del día. Si todos aspiramos a que haya menos palabras y más hechos, evidentemente se podrá encontrar el camino para resolver esos problemas.

En su discurso, el presidente ha vinculado, no sin fundamento, el problema de la reducción de los armamentos con la necesidad de prestar la más seria atención a los problemas económicos, a los problemas de la lucha contra la miseria y la indigencia. Sin embargo, es difícil que satisfaga a nadie el que la cosa se reduzca a formar esa especie de « fondo de ayuda al mundo entero » del que se ha hablado en este discurso.

Dar un nombre sonoro a este « fondo » no es suficiente.

Los resultados serán muy otros si el enfoque de ese problema se basa en la colaboración efectivamente amplia y democrática entre los países, con pleno respeto a los derechos soberanos de los pueblos y sin imponer condiciones políticas a los países que reciban ayuda.

Por el momento, de lo que ha dicho el presidente sobre el « fondo de ayuda al mundo entero », se saca la impresión de que nos encontramos ante una variante nueva del fallido « Plan Marshall » y, al mismo tiempo, ante la continuación con otro nombre del impopular « cuarto punto de Truman », que mediante ínfimas limosnas a estos o aquellos Estados débiles procuró supeditar los presupuestos y la economía de diversos países y territorios coloniales — y, por consiguiente, estos mismos países y territorios — a los sedicentes objetivos « dinámicos » de la política exterior de los Estados Unidos. Por lo visto, ahora se trata de continuar por ese camino.

Es forzoso tener en cuenta que en el último tiempo las cosas llegan, incluso, al franco repudio de la « ayuda » econó-

mica norteamericana, como se ve en el ejemplo de Birmania y de algunos otros Estados.

Sabido es también que en el último tiempo una serie de Estados hacen declaraciones diciendo que están interesados no tanto en la llamada « ayuda » de los Estados Unidos como en que los Estados Unidos de América no les pongan constantemente nuevos impedimentos para el desarrollo del comercio normal entre los países, para la ampliación del comercio internacional.

Las cosas llegan hasta el extremo de que incluso en países adheridos al bloque encabezado por los Estados Unidos, y sobre todo en Inglaterra, se hace cada vez más acusado el descontento contra las restricciones al comercio con los Estados del campo democrático, restricciones dictadas por los Estados Unidos de América.

## LAS DECLARACIONES DE DULLES

Las exhortaciones de paz que se hacen en el discurso del presidente encontrarán, por supuesto, el debido apoyo de nuestra parte. Es difícil, sin embargo, prescindir del hecho de que el rumbo político exterior del gobierno de los Estados Unidos se halla, por el momento, muy distante de esas exhortaciones pacíficas. De ello son palmaria confirmación, por ejemplo, los comentarios hechos al discurso del presidente, a los dos días de la intervención de Eisenhower, por una persona tan autorizada como el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Dulles.

No se puede no estar de acuerdo con el exministro del gobierno laborista de Inglaterra, Strachey, que ha caracterizado la intervención de Dulles como el afán de convertir el discurso de Eisenhower « en un acto de guerra ».

En cierta medida, Dulles ha proyectado luz sobre el hecho, que en todos ha producido asombro, de que en el discurso de Eisenhower no se hablase de China. Resulta que el gobierno de los Estados Unidos está preocupado por la suerte de la llamada China « nacional », es decir de los traidores agrupados en torno a Chang Kai Chék, expulsados del país por el pueblo chino tras victoriosa lucha. Por lo que respecta, en cambio, a la verdadera China nacional, con su gobierno democrático popular, el único legítimo, Dulles incluso presenta como un mérito del gobierno de los Estados Unidos el haber organizado el bloqueo político y económico de la República Popular China.

La belicosidad de Dulles es conocida hace mucho tiempo. Quizá su intervención sea una interpretación un tanto libre del discurso del presidente. Pero no se puede prescindir del hecho de que está al frente del Departamento de Estado de los Estados Unidos y de que sus palabras, quiérase o no, se vinculan al punto de vista oficial del gobierno que preside Eisenhower.

Por eso nosotros no podemos silenciar la afirmación de Dulles de que la invitación hecha por los dirigentes soviéticos a solventar pacíficamente las cuestiones litigiosas sea debida a la presión de la sedicente política firme de los Estados Unidos. Todo el mundo sabe, sin embargo, que los actos de los dirigentes soviéticos no están determinados por consideraciones de la « firmeza » o de la « blandura » de la política de este o de aquel país con respecto a la U.R.S.S., sino partiendo de los intereses cardinales del pueblo soviético, partiendo de los intereses de la paz y de la seguridad internacional.

Aunque es posible que la belicosa acti-  
(Pasa a la pág. siguiente)

# SOBRE EL DISCURSO DEL PRESIDENTE EISENHOWER

(Viene de la pág. anterior)

tud que tanto agrada a Dulles le parezca eficaz a alguien, ésta, sin embargo, difícilmente logrará su objetivo, sobre todo en el terreno de la diplomacia. Al relacionar la posibilidad de que los Estados Unidos hagan proposiciones pacíficas con la creación de la llamada « Comunidad defensiva europea », con los planes de organización de « fuerzas armadas unidas, incluyendo fuerzas francesas y alemanas », es decir con la prosecución de la carrera armamentista, Dulles, quizá contra su propio deseo, ha revelado el verdadero sentido de la política que aplican los Estados Unidos. Pero si el verdadero sentido del discurso de Eisenhower es tal y como ha sido presentado en el discurso más extenso de Dulles, pronunciado después que el del presidente, en el mismo lugar y ante el mismo auditorio, ese discurso no puede dar resultados favorables desde el punto de vista del fortalecimiento de la paz.

Ante tales declaraciones de los representantes oficiales de los Estados Unidos es difícil juzgar cual es, en realidad, la actual posición política exterior de los Estados Unidos. Es difícil juzgar si lo que se quiere es emprender el camino de aminorar la tirantez en las relaciones internacionales y solventar las cuestiones litigiosas sobre la base del respeto a los derechos de los demás pueblos, o continuar la anterior política armamentista.

A juicio de los dirigentes soviéticos, unas proposiciones verdaderamente orientadas a la paz pueden servir de base para el mejoramiento de las relaciones internacionales. Eso no quiere decir, sin embargo, que los dirigentes soviéticos estén dispuestos a tomar por tales proposiciones variantes nuevas de viejos procedimientos.

En su discurso, el presidente Eisenhower se ha referido al balance del período de postguerra a partir del momento en que « en la primavera de la victoria los soldados de los aliados occidentales se encontraron con los soldados de Rusia en el centro de Europa ».

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Al hablar de este balance, Eisenhower ha subrayado que una vez terminada la guerra, los países del mundo se separaron y emprendieron dos caminos distintos. Luego, Eisenhower en plena contradicción con los hechos, presenta las cosas como si los países del bloque anglonorteamericano se hubiesen planteado como objetivo el fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacional, y la Unión Soviética y los Estados amigos de la Unión Soviética no hubieran querido marchar por ese camino. Sus palabras se pueden entender también en el sentido de que el restablecimiento de la economía destruida por la guerra y el fortalecimiento de la potencia económica de la Unión Soviética en el período de postguerra, empezó a representar « un nuevo peligro de agresión ».

Llegar a semejante afirmación con respecto a la U.R.S.S. significa, por lo menos, perder el sentido de la objetividad y prescindir de circunstancias por todos conocidas que acreditan rotundamente, no sólo los fines pacíficos de nuestro país, sino también que la Unión Soviética ha sido y sigue siendo el puntal básico y el factor fundamental del mantenimiento y el fortalecimiento de la paz universal.

Evidentemente, estas declaraciones han sido hechas por el presidente con la finalidad de dar un matiz un tanto pacífico a la política del bloque anglonorteamericano. Sin embargo, las cifras y los hechos que él mismo aporta acerca de los desmesurados gastos militares de los Estados Unidos, gastos que aumentan de año en año, indican otra cosa.

Estos hechos atestiguan una militarización jamás vista de toda la economía nacional de los Estados Unidos, la agobiadora carga que los gastos militares representan para el pueblo, acreditan que la carrera armamentista en los Estados Unidos ha originado en el país un ambiente de miedo y de extrema tensión. Esa política de los Estados Unidos, que contribuye a fomentar la histeria belicista, empuja a cierto grupo de países por ese mismo camino.

Eisenhower ha hablado de los inmensos gastos del gobierno norteamericano en cañones y en proyectiles dirigidos, en bombarderos y cazas, en destructores y otros buques de guerra, sin olvidarse, además, de glorificar el agresivo pacto nortatlántico. Y se sabe, empero, que la política inspirada por el pacto nortatlántico significa nuevos gastos militares colosales. Basta con hablar del enorme despilfarro de fondos recaudados de los contribuyentes norteamericanos, que supone la construcción y el mantenimiento de bases militares a muchos miles de kilómetros de los Estados Unidos de América y especialmente en los territorios que se proyecta utilizar con fines agresivos contra la U.R.S.S.

El presidente ha citado cálculos de lo que cuesta la construcción de un destructor, de un avión de caza, de un bombardero, etc. y de los bushels de trigo y las toneladas de algodón que podrían ahorrarse, o las escuelas y hospitales que podrían erigirse, renunciando a la producción de estos elementos bélicos. El presidente citó al respecto no pocas cifras instructivas. Pero lo que el presidente ha dicho es de todo punto insuficiente. Si el presidente de los Estados Unidos de América hubiese hablado de lo que le cuesta al pueblo norteamericano la acumulación de reservas de bombas atómicas, así como la construcción de centenares de bases militares lejos de las fronteras de los Estados Unidos — y todo esto, en efecto, no tiene nada de común con ninguna clase de intereses de la defensa de los Estados Unidos —, si el presidente de los Estados Unidos de América hubiese hablado de esto, se habría obtenido un cuadro mucho más próximo a la realidad y mucho más instructivo. Pero, al parecer, se considera que hablar abierta y claramente de esto, es « violento » o « desventajoso ». Sin embargo, el verdadero motivo de hechos de este género se comprende aun prescindiendo de eso. En estos hechos encuentra su expresión un rumbo de política exterior que persigue irrealizables fines de dominio mundial, lo que provoca creciente resistencia por parte de amplios círculos en numerosos países.

Por lo que respecta a nuestro país, es sabido que la Unión Soviética, preocupándose continuamente por el restablecimiento de postguerra y por el desarrollo de su economía nacional, no emprendió el camino de la carrera armamentista. La Unión

Soviética no sólo no emprendió ese camino sino que, además, ha formulado reiteradamente propuestas concretas a fin de que las grandes potencias junto con los demás Estados tomasen medidas energéticas para la limitación de los armamentos, para la inmediata reducción de las fuerzas armadas y de los gastos militares, para que al mismo tiempo se pusiesen de acuerdo en prohibir el arma atómica, estableciendo un efectivo control internacional que velase por la realización de todas estas medidas y excluyendo la posibilidad de que dichos acuerdos fuesen vulnerados por algún Estado.

## LA CUESTION DEL DESARME

Eisenhower se refiere también en su discurso a la reducción de los armamentos. A ello están dedicados cinco puntos. La parte soviética, por supuesto, no tiene nada que objetar a las proposiciones expuestas en estos puntos. Sin embargo, todas estas proposiciones revisten un carácter demasiado general, lo que no puede sacar de su estancamiento en modo alguno la impostergable tarea de reducir los armamentos.

Según Eisenhower resulta que el gobierno de los Estados Unidos ha propugnado siempre la reducción de los armamentos y que la Unión Soviética ha sustentado la posición contraria, poco menos que impidiéndola.

En esto se trasluce el intento de achacar a la Unión Soviética la culpa de la carrera armamentista que viene realizándose en los últimos años en los países del bloque anglonorteamericano. Sin embargo, estas tentativas carecen de toda base y únicamente muestran el afán de hacer pagar a justos por pecadores.

En efecto, ¿ acaso se ha jaleado en la Unión Soviética la guerra de Corea y la carrera armamentista como un « negocio » lucrativo, como el mejor medio de garantizar las actividades financieras y la ocupación total de la población? ¿ Acaso existe en la Unión Soviética el llamado « miedo a la paz » y bajan las cotizaciones de las acciones en la Bolsa cuando se reciben noticias del aminoramiento de la tirantez en las relaciones internacionales? Todo esto sucede no en la Unión Soviética, sino en los Estados Unidos de América. ¿ Qué tiene que ver con eso la Unión Soviética que no necesita la carrera armamentista, que siempre ha sido y sigue siendo partidaria de una paz sólida y duradera y que no tiene miedo a la paz?

Por supuesto, Eisenhower tiene razón al decir que después de la victoria sobre la Alemania hitleriana, las sendas de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos de América se han separado. Pero en el discurso de Eisenhower del 16 de abril se ha dado a este hecho una explicación errónea e incluso podemos decir tergiversada.

Situándose en el terreno firme de los hechos, desaparecerá toda falta de claridad en este asunto. No es posible, en efecto, desconocer que los países del bloque anglonorteamericano, que en el período de la última guerra mundial fueron aliados de la U.R.S.S., inmediatamente después de terminada esta guerra cambiaron el rumbo de su política. Volvieron en muchos aspectos al viejo rumbo de preguerra cuando su actitud hacia la Unión Soviética no se podía calificar en modo alguno de amistosa y cuando la

(Pasa a la pág. siguiente)



# SOBRE EL DISCURSO DEL PRESIDENTE EISENHOWER

(Viene de la pág. anterior)

orientación de su política tenía habitualmente la dirección opuesta.

No tenemos el propósito de entablar discusión con el presidente en cuanto a la afirmación bastante peregrina, de que ha terminado una era determinada en la política soviética. Pero no podemos recoger sin asombro su conclusión de que el Gobierno de la U.R.S.S. debe renunciar a la continuidad de una política internacional cuya justeza ha sido demostrada por todo el curso del desarrollo internacional.

Puestos a vincular el inicio o la terminación de una era con la aparición de nuevas personas al frente de este o aquel Estado, con mayor fundamento podríamos hablar nosotros de la terminación de una era en la política de los Estados Unidos a raíz de la llegada del gobierno Eisenhower al Poder. Pero el mismo presidente de los Estados Unidos, no se sabe por qué, toma incondicionalmente bajo su defensa toda la política de su predecesor, política que, en su tiempo, especialmente en el período de la campaña electoral, criticó no sin fundamento en muchos aspectos.

En su discurso el presidente se ha declarado dispuesto a « saludar toda auténtica prueba de intenciones pacíficas ». Al mismo tiempo ha hecho esta pregunta: ¿qué está dispuesta a hacer la Unión Soviética?

Es sabido que la Unión Soviética siempre ha estado dispuesta a examinar y resolver amistosamente las cuestiones internacionales que están al orden del día, a condición de que las propuestas relativas a la solución de estas cuestiones, dimanen de quien dimanen, sean en alguna medida aceptables y no estén reñidas con los intereses cardinales del pueblo soviético ni con los intereses de los demás pueblos pacíficos.

En su discurso el presidente de los Estados Unidos ha estimado posible, no se sabe por qué, ligar sus propuestas de paz a toda una serie de condiciones previas que presenta a la Unión Soviética, aunque estas pretensiones en su discurso no están respaldadas por los compromisos correspondientes por parte de los Estados Unidos.

Este planteamiento del problema ha despertado ya legítimas repulsas en los más diversos círculos internacionales. No ha podido por menos de causar asombro a las personas capaces de calibrar de una manera realista tanto la esencia de los problemas internacionales que se hallan al orden del día, como la verdadera correlación de las fuerzas y de los factores que determinan la situación internacional. El periódico inglés « Times » ha observado atinadamente que « ningún país — ya sea la Unión Soviética, los Estados Unidos o Inglaterra — querrá examinar medidas de paz planteadas con condiciones inapetables ».

Como es sabido, los dirigentes soviéticos no condicionan su invitación a resolver pacíficamente los problemas internacionales a ninguna clase de exigencias previas a los Estados Unidos o a los otros países, pertenezcan o no al bloque anglonorteamericano. ¿Significa esto que la parte soviética no tiene objeción alguna? Por supuesto que no. Sin embargo, los dirigentes soviéticos aplaudirán toda medida del gobierno de los Estados Unidos o del gobierno de otro país, si esa medida tiende al arreglo amistoso de las cuestiones en

litigio. Esto acredita que la parte soviética está dispuesta al estudio profundo y práctico de los problemas correspondientes tanto en negociaciones directas como, en los casos en que sea necesario, en el marco de la O.N.U.

En el discurso del presidente se dice que en la resolución de las cuestiones internacionales litigiosas « los Estados Unidos están dispuestos a asumir una parte equitativa ». Esa declaración no ha estado respaldada por nada en el discurso de Eisenhower del 16 de abril. Sin embargo, lo necesita.

Por lo que atañe a la U.R.S.S., no existe fundamento alguno para dudar de su disposición a asumir la parte que le corres-

(Los subtítulos son de la redacción de MUNDO OBRERO).

## LA U. R. S. S. Y CHINA RESPONDEN AL LLAMAMIENTO DEL CONGRESO DE LOS PUEBLOS

LA consecuente política de paz de la U.R.S.S. — magistralmente expuesta en el artículo de Pravda publicado más arriba —, ha sido confirmada de modo brillante en la respuesta del Gobierno Soviético al Llamamiento aprobado por el Congreso de los Pueblos en pro de un Pacto de Paz de los Cinco Grandes. La propuesta de la firma de un Pacto de Paz responde a las aspiraciones pacíficas de las amplias masas populares del mundo; 600 millones de hombres y mujeres de todas las creencias religiosas, de las más diversas ideologías, han rubricado la demanda de la conclusión de un Pacto de Paz de los Cinco. El Congreso de los Pueblos, reunido en Viena en diciembre pasado, aprobó un solemne Llamamiento en este sentido y eligió una comisión, compuesta de personalidades de gran prestigio, de diversos países, de las más variadas concepciones políticas y filosóficas, la cual quedó encargada de realizar todas las gestiones pertinentes para dar efectividad al Llamamiento del Congreso de Viena. El 29 de marzo pasado, la citada comisión se ha dirigido a los Gobiernos de los Estados Unidos, Inglaterra, la U.R.S.S., China y Francia, invitándoles a iniciar negociaciones con vistas a la conclusión de un Pacto de Paz. El 27 de abril, el Gobierno de la U.R.S.S. ha respondido a la Comisión del Congreso de los Pueblos mediante un mensaje firmado por el camarada Molotov, Ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., en el cual se dice:

« ... Fiel a su política de reforzamiento de la paz y de la cooperación entre los pueblos, el Gobierno de la U.R.S.S. se solidariza con el Llamamiento del Congreso de los Pueblos en favor de la defensa de la paz y con la propuesta contenida en dicho Llamamiento. El Gobierno Soviético está convencido de que no existe cuestión pendiente o cuestión por resolver, que no pueda ser resuelta de forma pacífica, sobre la base del acuerdo mutuo entre los países interesados. En consecuencia, el Gobierno Soviético declara que está permanentemente dispuesto a cooperar con los gobiernos de los otros Estados para alcanzar los nobles objetivos del reforzamiento de la paz universal y de la seguridad internacional ».

En nombre del Gobierno de la República Popular de China, el camarada Chu En-lai ha enviado igualmente a la Comisión del Congreso de los Pueblos su respuesta al Llamamiento en pro de un Pacto

de Paz de los Cinco. « Convencido de que naciones dotadas de sistemas diferentes pueden coexistir pacíficamente — se dice en la respuesta firmada por el camarada Chu En-lai —, el Gobierno de la República Popular de China considera que las propuestas contenidas en el Llamamiento del Congreso de los Pueblos responden plenamente a los deseos de todos los pueblos del mundo que aspiran a la paz... En este orden, el Gobierno de la República Popular de China ha mostrado ya cuáles son sus deseos sinceros, y sostiene el noble principio de que los litigios internacionales deben ser resueltos mediante negociaciones y discusiones mutuas ».

Tal es el aspecto que ofrece la situación internacional en nuestros días.

La política que sigue la Unión Soviética no puede estar en pugna con los intereses de los demás Estados pacíficos. Esta política responde a los afanes de todos los Estados que están dispuestos a coadyuvar al desarrollo de la colaboración internacional, independientemente de este o aquel sistema social. Esta política de la U.R.S.S. es, al mismo tiempo, la expresión de los anhelos más profundos de nuestro pueblo de fortalecer la paz universal.

(Los subtítulos son de la redacción de MUNDO OBRERO).

de Paz de los Cinco. « Convencido de que naciones dotadas de sistemas diferentes pueden coexistir pacíficamente — se dice en la respuesta firmada por el camarada Chu En-lai —, el Gobierno de la República Popular de China considera que las propuestas contenidas en el Llamamiento del Congreso de los Pueblos responden plenamente a los deseos de todos los pueblos del mundo que aspiran a la paz... En este orden, el Gobierno de la República Popular de China ha mostrado ya cuáles son sus deseos sinceros, y sostiene el noble principio de que los litigios internacionales deben ser resueltos mediante negociaciones y discusiones mutuas ».

Las respuestas de la U.R.S.S. y de China reflejan la consecuente e inalterable política de paz de los países del campo socialista y responden a los fervientes anhelos de paz de todos los pueblos del mundo. Frente a esta posición, el gobierno de Estados Unidos se ha pronunciado en contra del Pacto de Paz de los Cinco, argumentando que un tal Pacto es « innecesario », ya que « debilitaría » la autoridad internacional de las Naciones Unidas. La hipocresía y falsedad de tal argumento salta a la vista.

La piedra angular de la O.N.U. es la regla de la unanimidad de los Cinco Grandes en el Consejo de Seguridad. La conclusión de un Pacto de Paz de los Cinco, lejos de debilitar la autoridad de la O.N.U., la reforzaría, colocándola al servicio de la causa de la paz y de la seguridad internacional, que son los objetivos para los cuales ha sido creada la Organización de las Naciones Unidas.

La Comisión del Congreso de los Pueblos se ha dirigido asimismo a todos los Gobiernos de la Tierra pidiéndoles que den su apoyo a la propuesta de conclusión de un Pacto de Paz. Los Gobiernos de Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, Hungría, República Democrática alemana y Polonia han respondido a la citada Comisión solidarizándose con sus gestiones y pronunciándose en favor del Pacto de Paz.

En el centro de la lucha de todos los pueblos del mundo en defensa de la causa sagrada de la paz, está la campaña en pro de la conclusión de un Pacto de Paz. Las respuestas de la U.R.S.S. y de China, así como de varios países de democracia popular apoyando el Llamamiento del Congreso de los Pueblos, son un potente estímulo para la ampliación y el desarrollo de dicha campaña.

# EN MEMORIA DEL CAMARADA STALIN

# Aumentar la difusión de MUNDO OBRERO

LOS españoles emigrados en Francia han honrado con gran solemnidad y con profunda veneración la memoria del mejor amigo del pueblo español, del gran abanderado de la paz, la libertad y la independencia nacional de los pueblos, camarada Stalin. Se puede decir sin exageración que la emigración republicana ha expresado unánimemente su dolor y su pena por la muerte del maestro y el amigo de todos los trabajadores. Millones de hombres y mujeres, templados en el crisol de una lucha encarnizada contra el fascismo, han sentido en lo más hondo de su corazón la pérdida del camarada Stalin. Ha sido una emocionante manifestación de cariño y respeto hacia el gran hombre que elevó, junto con el inmortal Lenin, al glorioso pueblo soviético desde la esclavitud zarista a los umbrales del comunismo, hacia el gran capitán que aseguró la victoria sobre el hitlerismo, hacia el genio que ha iluminado el camino de la libertad y la felicidad a toda la humanidad progresiva.

En numerosas ciudades de Francia han tenido lugar grandes actos en memoria del camarada Stalin. En estos actos se ha dado lectura a discursos de los dirigentes del Partido Comunista de España. Se han celebrado, además, cientos de reuniones en las cuales los españoles de diferentes opiniones han expresado su dolor por la muerte del gran amigo. Son numerosas las resoluciones y cartas en las que los españoles han expresado su pésame y su solidaridad al gran pueblo soviético, al Partido Comunista de la Unión Soviética y al Gobierno soviético.

Nuestros camaradas han dado pruebas de su sensibilidad política y de su amor sin límites al camarada Stalin. Venciendo todas las dificultades han sabido ligarse a la gran masa de españoles, a los trabajadores socialistas y cenetistas, a los republicanos y patriotas, y junto a ellos han honrado la memoria del gran Stalin.

El Partido Comunista se ha visto en estos días rodeado del cariño y la amistad de muchas gentes que no comparten sus ideas. Republicanos y patriotas sinceros, la inmensa mayoría de los españoles ha sentido en lo más hondo de su corazón que Stalin fué toda su vida el defensor de los trabajadores, el constructor de una vida dichosa para el pueblo, el amigo fiel de nuestro pueblo y de todos los pueblos.

¡ Cuántos obreros no comunistas han pronunciado estas palabras tan sencillas como verídicas: « Hemos perdido a un gran amigo »! Y estos sentimientos que han salido del corazón de los obreros con la pureza que sale el agua de la fuente, no son una simple reacción humana. Son el fruto de una convicción, la convicción de que Stalin ha trazado con su obra y con su acción gigantes un camino claro siguiendo el cual los obreros dejarán de ser esclavos del capital. Dejarán, decimos, pensando en nuestro país, y en seguida vienen a nuestra mente los cientos de millones de trabajadores que ya no son esclavos del capital, porque siguieron el camino trazado por Lenin y Stalin, el camino de los comunistas.

Han honrado la memoria del camarada Stalin los españoles emigrados en Francia con el pensamiento puesto en la Unión Soviética, el manantial inagotable de esperanza para nuestros obreros y campesinos, para los intelectuales progresivos y para todos los españoles amantes de la paz, de la libertad y la independencia nacional.

Ha sido esta una esplendorosa manifestación de cariño hacia la Unión Soviética, el glorioso país de Lenin y Stalin. Estremecido en lo más hondo de su ser por la muerte del gran Stalin, el Partido ha cerrado filas en torno a nuestro jefe stalinista, camarada Dolores Ibárruri. Y podemos decirlo, ha sido todo el Partido, de arriba abajo y de abajo arriba. Hasta los militantes menos activos han manifestado un afán sincero de trabajar más por el Partido, de ponerse a la altura de los grandes deberes que la lucha de nuestro pueblo plantea ante cada comunista. Y no quedará en propósitos. Ligando los actos a las palabras, tal como nos ha enseñado el camarada Stalin, cada una de estas promesas irá seguida de un trabajo tenaz.

Y una de las promesas ha sido la de aumentar la difusión de las obras del camarada Stalin, a fin de que nuevos millones de trabajadores aprendan a luchar por sus intereses de clase y comprendan que la única ideología que puede liberarles de verdad y para siempre de la explotación capitalista es la ideología del marxismo-leninismo-stalinismo. En unos días un camarada difundió cien ejemplares de la obra genial del camarada Stalin « Problemas económicos del Socialismo en la U.R.S.S. » En un lugar se han difundido tres mil ejemplares de los materiales del XIX Congreso del P.C.U.S. Comprendiendo que nuestra literatura, la literatura marxista no está hecha para ser guardada, los camaradas se han propuesto en diferentes lugares que no quede un solo libro de nuestros maestros sin difundir. Y al propósito ha seguido la acción.

Las ideas de Lenin y Stalin son tan necesarias para los trabajadores como el agua y el sol a las plantas. Son la luz sin la cual no es posible salir de la negra noche del fascismo; la luz para nosotros los comunistas, y la luz para todo el pueblo. Cuando escuchamos a los trabajadores socialistas y cenetistas expresar sus deseos de conocer las enseñanzas de Stalin, ¿ qué no debemos hacer nosotros para poner a su alcance las obras de nuestro gran maestro? Debemos ofrecerles las obras de nuestros maestros y discutir cordialmente con cada uno de estos obreros, para ayudarles a comprender la gran verdad del comunismo.

Decenas de obreros, jóvenes unos y veteranos en el movimiento revolucionario otros vienen a reforzar las filas del Partido Comunista. Les atrae la justeza mil veces comprobada del marxismo-leninismo-stalinismo, que contrasta con el fracaso no menos comprobado de la ideología pequeño-burguesa del anarquismo y del reformismo socialdemócrata. Les atrae el ejemplo luminoso de la Unión Soviética y de las Democracias Populares, donde la explotación del hombre por el hombre ha desaparecido para siempre. Les atrae la limpia actuación de nuestro Partido, el Partido que bajo la dirección de la gran revolucionaria y patriota Dolores Ibárruri, mantiene en alto, frente a todos los vendavales, la bandera de las libertades democráticas, la bandera de la independencia nacional. Nuestro deber es ir a esos obreros y terminar de ganarles para nuestra justa causa.

Dentro y fuera de España, donde quiera que haya un miembro de nuestro Partido, tiene que haber hoy más que nunca un ardiente realizador de nuestra política de unidad, un propagandista de las ideas gloriosas del comunismo, un combatiente firme en la lucha que libra nuestro

MULTITUD de pruebas recibimos que nos muestran el enorme cariño que hacia nuestro órgano sienten los trabajadores y las masas populares.

Hay ejemplos magníficos de abnegación, de esfuerzos, de iniciativas. Y justamente, apoyándonos en el caudal de simpatías y de amor que hay en nuestros camaradas y en millares de trabajadores hacia **Mundo Obrero**, queremos insistir sobre algunas cuestiones relacionadas con la difusión. Cuanto concierne a la distribución de **Mundo Obrero** debe ser considerado como una tarea política. De un lado, porque se deben hacer mayores esfuerzos para aumentar su difusión, y, de otro, porque hay que hacer todo lo posible por aumentar el número de lectores de cada ejemplar. A veces y esto se encuentra generalizado en no pocos lugares, el periódico se distribuye a lectores fijos desde hace tiempo y no se aprovechan las posibilidades que existen para ampliar la difusión. Y en las condiciones políticas que vivimos, cuando cada camarada puede comprobar cómo crecen y se desarrollan las simpatías por nuestra ideología, cómo es cada vez mayor el número de trabajadores, campesinos e intelectuales que se interesan con verdadero afán por la política del Partido, por las soluciones que presenta el Partido a los problemas que tienen planteados el pueblo y el país, en esta situación, insistimos, la difusión de **Mundo Obrero** debe estar atendida y examinada por las organizaciones del Partido en forma permanente. Los órganos del Partido deben velar y cuidar de la difusión de **Mundo Obrero** como de una actividad de su propia y colectiva responsabilidad.

Al mismo tiempo, cada camarada, simpatizante y amigo, que recibe el periódico debe tener la preocupación de hacerlo circular, de procurar que cada ejemplar circule cuanto sea posible. Este es otro medio que, en muchas ocasiones, permite doblar, triplicar y hasta decuplicar el número de lectores.

La difusión organizada de **Mundo Obrero** teniendo en cuenta las necesidades políticas del Partido para la orientación de sus militantes y la de las masas, exige que nos preocupemos de esta labor política de manera constante y con perseverancia, para que **Mundo Obrero**, que es el único órgano de oposición al franquismo con que cuenta nuestro pueblo, sea conocido y leído por nuevos millares de españoles que anhelan conocerlo y recibir su orientación, y en nuestras manos está el hacérselo llegar.

pueblo contra el franquismo y sus amos yanqui-británicos.

El mejor homenaje que los comunistas podemos rendir a la memoria de nuestro gran Stalin es y será el reforzamiento ideológico y orgánico de nuestro Partido Comunista, el Partido de la clase obrera y de todos los trabajadores, el único Partido capaz de dirigir a nuestro pueblo al triunfo sobre el franquismo, el único Partido capaz de asegurar en nuestro país, en un futuro no lejano, la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores, la sociedad comunista. Con este espíritu han manifestado su duelo nuestros camaradas en la emigración, rodeados de millares de españoles que han prometido, junto a nuestro Partido, inspirarse en la vida y la obra del que ha sido en todo momento el mejor amigo del pueblo español, en la obra del inmortal Stalin.

## Nuevos actos en memoria DEL GRAN STALIN

CONTINUAMOS recibiendo informaciones de los numerosos actos de homenaje a la memoria del gran Stalin que han sido celebrados en Francia por nuestros compatriotas emigrados en dicho país.

Además de los actos de que ya hemos hablado en números anteriores, cumple hacer mención, por la importancia que han revestido, de los mítines que han tenido lugar en Tarbes, Béziers, Montpellier, Pamiers, Fumel, Saint-Etienne y en diversas localidades de los departamentos de Charente, Dordogne, etc. Al mitin de Tarbes asistieron más de mil españoles; al de Béziers, acudieron más de setecientos españoles; a los otros mítines citados, acudieron muchos centenares de compatriotas, que testimoniaron su inmensa aflicción por la pérdida irreparable del camarada Stalin, y su inquebrantable fidelidad a la Unión Soviética, a la causa inmortal de Lenin y Stalin.

A estos actos han asistido gran número de comunistas, de trabajadores socialistas, anarquistas, republicanos de todas las tendencias, que pese a las mentiras e infamias de sus dirigentes, saben la ayuda generosa que Stalin y la U.R.S.S. han aportado a la causa del pueblo español. Saben que el gran Stalin ha sido en todo momento el mejor amigo del pueblo español. Saben que, frente a la ignominiosa política de los gobiernos imperialistas de apoyo a los verdugos franquistas, la Unión Soviética ha defendido inalterablemente, y sigue defendiendo con todo tesón, la causa de la democracia española. Por eso, todos los trabajadores, todos los españoles que aman a su patria, han sentido en lo más hondo del corazón la terrible desgracia de la muerte del camarada Stalin, y hermanados en el inmenso dolor, han cobrado nuevas energías para proseguir la lucha contra los opresores franquistas, por devolver a nuestro pueblo la independencia nacional y un régimen democrático.

En los mítines que hemos reseñado más arriba, fueron leídos discursos de los miembros del Buró Político del Partido Comunista de España, exaltando rasgos esenciales de la obra gigantesca y de la vida ejemplar del gran maestro y guía de todos los trabajadores del mundo, camarada Stalin, y destacando las enseñanzas de valor insuperable que el gran Stalin nos ha dado para la lucha por la liberación de nuestro pueblo del yugo fascista, para asegurar en España el triunfo de la democracia, y la marcha hacia la meta radiante del socialismo.

## EL CARACTER DEMOCRATICO DEL MOVIMIENTO POR LA PAZ

La voluntad de paz del pueblo español se expresa cada día con mayor fuerza y amplitud por todo el país. La proclaman los obreros en las fábricas y talleres, en las minas y en los puertos. Se afirma en las aldeas, entre las masas campesinas. Se refleja en los medios intelectuales, entre la pequeña burguesía y sectores de la burguesía. Se manifiesta en las peñas de los cafés, en las conversaciones familiares y entre amigos. En poesías y otras actividades literarias y artísticas, se refleja el amor a la paz y a la independencia nacional que anima a millones de españoles. El grandioso Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado en Viena en diciembre de 1952, y sus deliberaciones y resoluciones han sido acogidas con entusiasmo por sectores muy amplios, incluidos núcleos católicos y personalidades de ideas conservadoras.

Por todo el país, los patriotas hacen patente su odio creciente contra los imperialistas yanquis, que con la complicidad de sus viles lacayos franquistas quieren colonizar España y convertirla en base estratégica al servicio de los monstruosos planes agresivos del Pentágono contra la U.R.S.S. y las democracias populares. De otro lado, la consecuente política de paz de la U.R.S.S. y del campo antiimperialista, que se ha expresado en nuevas propuestas e iniciativas para resolver pacíficamente la guerra de Corea y aliviar la tensión internacional, refuerzan la confianza de nuestro pueblo en la causa de la paz y muestran a todos los españoles de buena fe las grandes perspectivas que existen para salvar la paz y hacer fracasar los planes criminales de los incendiarios de guerra imperialistas.

En su obra genial, « Los problemas económicos del Socialismo en la U.R.S.S. », el gran Stalin ha definido con extraordinaria claridad los objetivos y el carácter del movimiento de lucha por la paz que moviliza hoy en el mundo entero a cientos de millones de hombres. « El presente movimiento pro-paz — dice el camarada Stalin — persigue el fin de levantar a las masas populares a la lucha por mantener la paz, por conjurar una nueva guerra mundial. Consiguientemente, ese movimiento no persigue el fin de derrocar el capitalismo y establecer el socialismo, y se limita a los fines democráticos de la lucha por mantener la paz ».

Esta definición staliniana sitúa en sus verdaderos términos la lucha por la paz, da luz a todos los hombres amantes de la paz, les muestra la vía para ampliar y consolidar el movimiento pro paz. Como el camarada Stalin nos enseña, el movi-

miento por la paz tiene por finalidad el levantar a las masas populares para defender la paz y para impedir una nueva guerra mundial. La actividad del movimiento mundial de la paz ha demostrado que en conseguir estos objetivos están interesados centenares de millones de seres humanos de diversos credos religiosos y condición social, de concepciones políticas distintas. Por su composición, el movimiento por la paz es muy amplio y teniendo en cuenta su carácter democrático y sus objetivos, debe abarcar a cuantas personas estén interesadas en el mantenimiento de la paz y en impedir una nueva guerra mundial.

¿Cómo atraer nuevas fuerzas y hacer que participen activamente en el movimiento de la paz? Para esto, una premisa fundamental es saber explicar y convencer a estas fuerzas del carácter del movimiento de la paz, de los objetivos democráticos que persigue, convencerlas de que el movimiento de la paz responde a sus intereses y a sus anhelos, que su sitio está en el movimiento de la paz, que en el seno de dicho movimiento existe un completo respeto por las ideas y convicciones de cada cual en el marco de la acción y la lucha conjunta por la paz. Con una extensa y tenaz labor de explicación en el sentido indicado, no sólo se consiguen firmas y adhesiones, sino que con ello se consigue infundir en las masas una conciencia clara acerca de la esencia y de la finalidad que persigue el movimiento por la paz y se les predispone para una participación activa en la lucha por la paz.

En nuestro país, constituye una tarea primordial el que sobre el carácter y los objetivos del movimiento por la paz se haga la mayor claridad, cosa sobre la que nos proponemos insistir. Como es conocido, el franquismo no cesa en su burdo afán de presentar deformado el carácter del movimiento de la paz, no cesa de sembrar la confusión en este sentido para impedir el desarrollo de la lucha por la paz e incluso para justificar la represión contra los partidarios de la paz.

Por esta razón, para intensificar la lucha por la paz, para ganar nuevas fuerzas para el movimiento de la paz, debemos esforzarnos en comprender justamente y en hacer comprender el carácter democrático y los objetivos democráticos de la lucha por la paz.

modificaron sus primeras declaraciones. El chacal entorchado Aimar, furioso por esta actitud de los presos, ordenó que fueran entregados de nuevo a la policía y sometidos a nuevas torturas hasta que declararan lo que la policía quería.

Este hecho monstruoso, que levanta la ira de todo español honrado, es una prueba más de que la ola de terror desatada por el franquismo tiende a ahogar en sangre los sentimientos de paz y de libertad que animan a nuestro pueblo.

Frente al terror franquista hay que oponer la acción de todo el pueblo para acabar con tantos sufrimientos, con los asesinatos, torturas y encarcelamientos. Llamamos a todo español de corazón, a toda persona honrada a que manifieste su protesta, a que participe activamente, uniéndose en todos los lugares a los españoles honrados, para exigir la liberación de los 34 trabajadores asturianos, y que se ponga fin a las persecuciones y crímenes franquistas. PARA EXIGIR LA AMNISTIA PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES.

## Un proceso monstruoso contra 34 trabajadores asturianos

Frenéticos por la extensión que toma en el país el ambiente de hostilidad de las masas populares contra su sangriento régimen, rabiosos por el auge que está tomando la lucha por la paz, los chacales franquistas intensifican su bárbara represión contra todos los patriotas que manifiestan su cólera por la política de guerra y de humillación nacional llevada a cabo por el franquismo.

Hace varios meses, 34 personas, hombres y mujeres, en su mayoría de la cuenca minera de Mieres y Turón, de Gijón y Oviedo, fueron encarceladas en Oviedo y sometidas a brutales palizas y torturas para arrancarles las declaraciones que la policía quería. Estos patriotas fervientes

partidarios de la paz, han sido detenidos y bárbaramente torturados únicamente por su amor a la causa de la paz. A consecuencia de los salvajes tratos franquistas, uno de estos patriotas enloqueció y tuvo que ser trasladado a « La Cadellada », manicomio cercano a Oviedo. Otros dos fueron llevados en el mismo estado a Palencia, también a consecuencia de las torturas que les infligió la policía franquista.

Ahora, los franquistas han trasladado a este grupo de partidarios de la paz a Ocaña, para ser juzgados por el Juzgado especial número 13, en el que oficia el sanguinario teniente coronel Aimar. A su llegada a Ocaña, varios de los detenidos

tos de los cines y de los teatros campeaba el grito patriótico que se escuchó en

# EL PRIMERO DE MAYO EN EL MUNDO

En los países del campo socialista, los trabajadores liberados de las cadenas de la opresión capitalista, han celebrado la Fiesta del Trabajo en un ambiente de ardiente entusiasmo, pasando revista a los grandiosos éxitos alcanzados en la construcción pacífica, en la elevación de su nivel de vida.

En Moscú, el desfile del Primero de Mayo ha tenido lugar en la Plaza Roja, decorada con un inmenso medallón con las figuras inmortales de Lenin y Stalin. Los dirigentes del Partido Comunista y del Gobierno Soviético presidieron el desfile desde la tribuna del Mausoleo de Lenin-Stalin. El mariscal Bulganin, Ministro de Defensa de la U.R.S.S., pasó revista a las tropas y pronunció una corta alocución, en la que, entre otras cosas, dijo: «Nosotros estamos por el mantenimiento y la consolidación de la paz... El Gobierno Soviético saludará toda acción de los gobiernos de otros países que esté efectivamente orientada hacia el alivio de la tensión internacional, y querría ver corroboradas por hechos las declaraciones pacíficas hechas por los dirigentes de dichos gobiernos. Pero como hasta ahora no hay signo alguno por su parte de ninguna reducción de la carrera de armamentos, ni de ninguna disminución de la amplia red de bases militares situadas en el territorio de numerosos países de Europa y de Asia, y en particular en territorios limítrofes con la Unión Soviética, nuestro Gobierno continuará preocupándose, como corresponde, de la defensa y de la seguridad de nuestra patria. Ello exige la consolidación de nuestras fuerzas armadas, para que estemos dispuestos en todo momento a contestar a toda acción de fuerza hostil, cualquiera que sea, tendente a impedir la pacífica y victoriosa progresión del pueblo soviético hacia su gran objetivo, el comunismo».

El desfile militar, en el que tomaron parte fuerzas de infantería, de marina, las escuelas militares, tropas motorizadas, escuadrillas de aviones de reacción, etc. duró aproximadamente media hora. A continuación, durante más de dos horas, un verdadero océano humano desfiló por la Plaza Roja, en columnas compactas de aproximadamente cien personas de fondo. Los trabajadores de Moscú saludaban con indescribible entusiasmo a los dirigentes del Partido Comunista y del Gobierno Soviético, demostrando la unidad indestructible de los pueblos de la U.R.S.S. en torno al Partido Comunista y al Gobierno de la Unión Soviética.

En China, las manifestaciones del Primero de Mayo han revestido una amplitud sin precedente; se han celebrado bajo el signo de la lucha por la paz y por la realización, antes del plazo, de los planes de industrialización y de desarrollo económico. Más de medio millón de trabajadores tomaron parte en el desfile de Pekín, presidido por el camarada Mao Tse-tung. Más de 600.000 trabajadores desfilaron en Shanghai. En Varsovia, la manifestación del Primero de Mayo duró más de cuatro horas. El centro de la ciudad se hallaba inundado por ingentes masas de trabajadores que aplaudieron entusiastamente el discurso del camarada Bierut, presidente del Gobierno. En Praga, durante cuatro horas, en filas apretadas, más de 400.000 trabajadores desfilaron en medio de un gran entusiasmo por la Plaza de San Wenceslao. El camarada Antonín Zapotocki, Presidente de la República, exaltó la marcha de Checoslovaquia hacia el socialismo, siguiendo la

vía trazada por el inolvidable camarada Gottwald. En Sofía, ha tenido lugar un desfile militar, seguido de una gran manifestación popular, ante el mausoleo de Dimítrov, en presencia del camarada Chervenkov, Presidente del Gobierno de Bulgaria. En ocasión de la Fiesta del Trabajo, los trabajadores rumanos se han comprometido a realizar en 4 años el plan previsto para cinco años. El camarada Gheorgiu Dej, Presidente del Gobierno, presidió en Bucarest un grandioso desfile. En la Plaza Roja de Budapest, y bajo la presidencia del camarada Rakosi, cientos de miles de trabajadores húngaros desfilaron el Primero de Mayo. En la capital de Albania, Tirana, más de 60.000 trabajadores han participado en la manifestación del Primero de Mayo, presidida por el camarada Hodja.

En la zona oriental de Berlín, cerca de un millón de trabajadores han tomado parte en la manifestación que se desarrolló en la Plaza Marx-Engels, en presencia de los dirigentes del Partido Socialista Unificado y Ministros de la República Democrática Alemana.

En París, el desfile del Primero de Mayo, entre las plazas de la Nación y de la Bastilla, ha durado más de cinco horas; pese a las maniobras de los dirigentes socialistas de derecha y de los bonzos sindicales divisionistas, ha sido una demostración impresionante de los progresos de la unidad de la clase obrera francesa. En Roma, el paro fué total en el día del Primero de Mayo. Cientos de miles de trabajadores participaron en una gran manifestación en la que hizo uso de la palabra el camarada de Vittorio, Presidente de

la F.S.M. En Tokio, más de 400.000 personas han participado en la manifestación y en el mítin del Primero de Mayo.

En la India, en Bombay, Nueva Delhi, y otras ciudades, numerosos trabajadores han tomado parte en las manifestaciones del Primero de Mayo. En Manila, capital de Filipinas, la manifestación del Primero de Mayo ha revestido una amplitud desconocida hasta aquí: medio millón de personas participaron en ella. En Nueva York, a pesar de la prohibición por parte de las autoridades imperialistas del desfile del Primero de Mayo, decenas de miles de ciudadanos han tomado parte en una importante manifestación que se ha desarrollado en Union Square, y en la cual hablaron varios dirigentes sindicales, el gran cantor negro Paul Robeson, y el afamado escritor Howard Fast.

La jornada combativa del Primero de Mayo ha sido un claro exponente de lo hondamente que han arraigado en las masas trabajadoras los sentimientos de solidaridad y fraternidad entre los obreros de todos los países, las ideas del internacionalismo proletario. Las potentes manifestaciones del Primero de Mayo en los países capitalistas, y en los países coloniales y dependientes, han reflejado, en particular, el crecimiento impetuoso de la lucha de los trabajadores, y de los pueblos, contra sus opresores imperialistas, contra los incendiarios de guerra, por la paz, por la democracia, por el socialismo. A la cabeza de esta lucha, enarbolando las banderas de las libertades democráticas y de la independencia nacional, marchan los partidos comunistas, guiados por el ejemplo triunfante de la Unión Soviética, por las enseñanzas inmortales de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

## NUEVAS MANIOBRAS CONTRA LA PAZ

A finales de abril, se ha celebrado en París una sesión plenaria del Consejo del llamado Pacto Nortatlántico. La reunión ha tenido lugar en momentos en que los tenaces esfuerzos de la U.R.S.S. y del campo de la paz por llegar a una solución pacífica de la guerra de Corea y de todos los problemas pendientes en el área internacional, por conseguir un alivio de la tensión internacional, han despertado en el mundo entero un gran entusiasmo entre las masas populares, las cuales manifiestan con redoblado vigor sus ansias de paz, su voluntad de conjurar una nueva guerra mundial.

Frente a la consecuente política staliniana de paz de la U.R.S.S., frente a las esperanzas y anhelos de los pueblos, los gobernantes «nortatlánticos», obedeciendo servilmente las órdenes del Secretario de Estado norteamericano Dulles, han respondido reafirmando su política de rearme a ultranza y de guerra. Las decisiones adoptadas por el Consejo Atlántico prevén, entre otros puntos: incrementar las fuerzas militares agresivas puestas a las órdenes del general Ridgway; acelerar el rearme de los hitlerianos de Alemania occidental; ampliar la construcción de aeródromos y otras obras militares en los países de Europa occidental, transformando a estos países en bases estratégicas al servicio de los planes agresivos del Pentágono. Tales decisiones implican, para los países de Europa occidental, la agudización de la terrible crisis económica que les corre, la extensión del paro, más hambre y miseria para los trabajadores, más impuestos y cargas de todo género para la

población, la cual se ve privada de viviendas y de escuelas mientras se construyen grandes aeródromos militares y edificios de lujo para los ocupantes yanquis. Las decisiones adoptadas por el Consejo Atlántico, fueron dictadas sin embozo por los americanos a sus satélites. Los HECHOS de la política americana desmienten así de la forma más rotunda las declaraciones aparentemente en favor de la paz que pronuncian en algunas ocasiones, bajo la presión de los pueblos, ciertos gobernantes americanos.

Los pueblos comprueban con creciente claridad que mientras la Unión Soviética, China y los otros países del campo socialista hacen ininterrumpidos esfuerzos por resolver por vías pacíficas los problemas internacionales y obtener un alivio de la tensión internacional, los gobernantes de Estados Unidos y sus satélites prosiguen su política de rearme y de guerra. Ante todos los hombres amantes de la paz se presenta la necesidad apremiante de apoyar con toda energía la política de paz de la U.R.S.S. y del campo socialista, la necesidad de desenmascarar las maquinaciones belicosas de los provocadores de guerra y de reforzar en todos los sitios el movimiento pro paz y la campaña por un Pacto de Paz de los Cinco Grandes. Ese es el camino para maniatar a los que quieren precipitar a la humanidad en una nueva hecatombe, para imponer, gracias a la acción y la lucha de las masas populares, que los problemas internacionales sean resueltos por vías pacíficas, que la tensión internacional disminuya, que progrese la causa de la paz.